



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

Facultad de Educación y Humanidades

Departamento de Artes y Letras

Pedagogía en Castellano y Comunicación

**EI ARQUETIPO DE LA MUJER VAMPIRO EN LA
LITERATURA: UN ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS
OBRAS *DRÁCULA* DE BRAM STOKER Y *CREPÚSCULO* DE
STEPHANIE MEYER**

**Seminario para optar al Título Profesional de Profesora de Educación
Media en Castellano y Comunicación**

**AUTORAS: ESPINOSA NAVARRO, ALEXANDRA KATIA
TORRES PÉREZ, ANDREA VIRGINIA**

Profesor Guía: Dr. Juan Pablo Amaya

Chillán 2023



Agradecimientos:

En primer lugar, agradecemos a nuestro profesor guía, Juan Pablo Amaya, por su orientación, apoyo y dedicación durante todo el proceso de investigación. Sus conocimientos y sugerencias fueron invaluable para el desarrollo de este trabajo.

Yo, Katia Navarro Espinosa, quisiera expresar mi sincero agradecimiento a todas las personas que contribuyeron de manera significativa a la realización de esta tesis, en especial a mi familia, quienes han sido el pilar fundamental de mi vida.

A mis queridos padres, quienes siempre estuvieron a mi lado en las buenas y en las malas, brindándome amor y apoyo incondicional para que yo cumpliera mi sueño de ser profesora. Gracias por estar a mi lado desde el minuto uno, por no poner peros cuando les dije lo que quería estudiar, por siempre confiar en mí y no subestimarme. Su apoyo incondicional, esfuerzo constante y dedicación para sacarme adelante son invaluable. Nunca terminaré de agradecerles por todo lo que han hecho por mí; este logro también es suyo.

A mis tres hermanas, por siempre demostrar cuánto me quieren y estar ahí cuando las necesito, en particular a mi hermana mayor, Yesenia, quien nunca dudó en ofrecer su ayuda cuando la necesité, incluso en los momentos más difíciles. Su generosidad y respaldo constante han sido un regalo invaluable en mi vida.

Un recuerdo especial y un profundo agradecimiento van dirigidos a mi querida mami Tere, mi abuela materna. Aunque ya no está físicamente conmigo, su presencia, enseñanza y amor perduran en cada logro. No tengo dudas de que estaría orgullosa de este hito en mi vida. Su cariño y ejemplo han dejado una huella imborrable, y envío besitos al cielo para esta viejita linda que siempre creyó en mí.

Este logro no solo es mío, sino también de aquellos que han contribuido con su amor, paciencia y esfuerzo. Gracias a mi familia por ser mi fuente de inspiración y apoyo constante. Este logro también es un testimonio de su amor y sacrificio



Yo, Virginia Pérez Torres quisiera agradecer sinceramente a mis padres por ser un pilar fundamental en este recorrido universitario, donde sus sabios consejos de no rendirme en estas etapas han dado fruto de la perseverancia y apoyo incondicional que me han dado siempre.

Hago una mención honoraria a mis amistades N.C.CL y compañeras B.D.E., que me tuvieron que soportar todos estos años las risas, los enojos y la desesperación de luchar por algo que conviene, además de introducirme al mundo de las series de fantasía y anime para darme inspiración a luchar como muggle en un mundo de titanes.

Quiero dedicar un agradecimiento especial a todos esos profesores que alguna vez dudaron de mí. En particular a aquellos docentes que en lugar de motivar eligieron denigrar a los alumnos por no tener calificaciones esperadas o por enfrentar dificultades en sus asignaturas.

A pesar de las palabras hirientes y desalentadas, quiero dejar claro que cada crítica, cada duda y desafío solo fortaleció mi determinación. Aquello que alguna vez dijeron no logró derrumbarme, sino que se convirtió en el impulso adicional que necesitaba para demostrarles y sobre todo demostrarme a mí misma, que soy capaz.

Por último, nos agradecemos a nosotras mismas, por comprendernos y ayudarnos desde el comienzo hasta el final de este proceso. Juntas, hemos superado desafíos y hemos logrado un trabajo que refleja nuestro esfuerzo y compromiso. Este logro no es mío o tuyo, es nuestro, y agradezco haber tenido la oportunidad de realizar este viaje académico juntas.



Agradecimientos:	1
Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
Formulación del problema.....	9
Hipótesis	9
Objetivos.....	10
Metodología.....	10
Enfoque investigativo.....	10
Marco Teórico	12
Nociones del arquetipo Según Jung	12
El Romanticismo Inglés	13
Literatura gótica: una derivación del romanticismo	15
El vampiro en la literatura y el cine	17
Literatura comparada	21
Capítulo I: Entrelazando obras: Stoker y Meyer en la tradición literaria occidental. 22	
Bram Stoker: Drácula.....	22
Historia y mitología en Drácula.....	25
Stephenie Meyer: La saga Crepúsculo	27



El impacto en la cultura pop	30
Capítulo 2: Rastreado la sangre: La evolución de los arquetipos de vampiros y vampiresas	32
Seres inmortales: Un viaje a través de las historias que inspiraron el concepto de vampiros y vampiresas	32
Noción del arquetipo en torno al vampiro (a).....	39
El arquetipo Clásico: La sombra.....	40
La antiheroína: femme fatale	41
Arquetipo actual: el vampiro moderno.....	43
Capítulo III: Entre Sombras y Seducción: Vampiras en contraste	46
El papel de las mujeres en <i>Drácula</i>	46
Las vampiras del castillo	46
Lucy Westenra	48
Wilhelmina Murray	49
El papel de las mujeres en <i>Crepúsculo</i>	51
Bella Swan	52
Esme Cullen.....	55
Rosalie Lilian Hale.....	55
Amores Vampíricos: ¿se enamoran las vampiras?	56
Seductoras Inmortales: Vínculos compartidos entre las mujeres de la oscuridad	58



El arquetipo de los vampiros en la tradición cultural de Occidente	64
Conclusión	66
Bibliografía	68
Bibliografía primaria	68
Bibliografía secundaria	68



Resumen

El objetivo de esta investigación es realizar un recorrido por la historia de una de las figuras literarias más complejas del género fantástico: la vampira. Todo esto mediante un enfoque investigativo basado en el análisis comparativo. Para ello, se ha abordado desde distintos puntos de vista. La investigación se sumerge en la tradición literaria occidental, definición del arquetipo de vampiros/vampiresas y su relevancia cultural. Los objetivos específicos abarcan la contextualización de las obras de Stoker y Meyer en el panorama literario, la evolución del arquetipo, la comparación entre los personajes femeninos vampiros y la valoración de este arquetipo en la cultura occidental.

De esta manera, a través de una perspectiva comparativa, se pretende entender cómo la figura de la vampira ha sido moldeada y juzgada a lo largo del tiempo, específicamente a través del lente de arquetipos literarios como la *femme fatale* y su relación con la sombra. La comparación realizada entre las vampiras de las obras seleccionadas revela contrastes significativos, destacando las luchas internas de las mujeres en "Drácula" frente a la representación de mujeres empoderadas desafiando convenciones en "Crepúsculo". Este estudio pretende no solo explorar la evolución del arquetipo de la vampira en la literatura, sino también proporcionar claridad de cómo ha sido interpretada y evaluada a través de interacciones con otros arquetipos literarios.

Palabras clave

Drácula, Vampira, Jung, Arquetipo, Femme Fatal, Sombra, Meyer, Stoker



Abstract

The objective of this research is to take a tour of the history of one of the most complex literary figures of the fantasy genre: the vampire. All this through an investigative approach based on comparative analysis. To do this, it has been approached from different points of view, the research is immersed in the Western literary tradition, definition of the archetype of vampires/vampiresses and its cultural relevance. The specific objectives cover the contextualization of the works of Stoker and Meyer in the literary panorama, the evolution of the archetype, the comparison between female vampire characters and the valuation of this archetype in Western culture.

In this way, through a comparative perspective, we aim to understand how the figure of the vampire has been shaped and judged over time, specifically through the lens of literary archetypes such as the femme fatale and her relationship with the shadow. The comparison made between the vampires of the selected works reveals significant contrasts, highlighting the internal struggles of women in "Dracula" versus the representation of empowered women defying conventions in "Twilight." This study aims not only to explore the evolution of the vampire archetype in literature, but also to provide clarity on how it has been interpreted and evaluated through interactions with other literary archetypes.

Key words

Drácula, Vampire, Jung, Archetype, Femme, Shadow, Meyer, Stoker.



Introducción

A lo largo de los siglos, el vampiro ha cautivado la imaginación humana, convirtiéndose en un arquetipo literario que trasciende fronteras culturales y temporales. Es un ser dotado de inmortalidad y sed de sangre, que ha evolucionado a lo largo de la historia, adquiriendo diversas formas y significados. En este trabajo de investigación, nuestra intención es adentrarnos en profundidad en el arquetipo de la mujer vampiro, centrándonos en dos obras emblemáticas: "*Drácula*" de Bram Stoker y "*Crepúsculo*" de Stephenie Meyer.

En la obra de Stoker, la mujer vampiro se presenta como un símbolo de deseo y peligro, intrínsecamente vinculada a la lujuria y la muerte. En contraste, "*Crepúsculo*" nos presenta a una mujer vampiro que lucha con su vulnerabilidad y sus instintos, explorando dimensiones emocionales que desafían la percepción tradicional de este arquetipo. Esta dicotomía en las representaciones plantea interrogantes fundamentales que van más allá de las páginas de estas novelas: ¿cómo ha evolucionado el arquetipo de la mujer vampiro a lo largo del tiempo?, ¿de qué manera estas representaciones impactan en la percepción de la mujer?, ¿y cómo se entrelazan estos arquetipos literarios con figuras clásicas como la femme fatale y la sombra?

Con el fin de comprender plenamente la presencia de la mujer vampiro en la literatura, hemos enmarcado nuestra investigación en un marco teórico que abarca desde la perspectiva psicológica junguiana hasta las raíces mitológicas que dieron origen al vampiro como figura literaria. Nos adentramos en el contexto del Romanticismo inglés y la literatura gótica con el propósito de contextualizar el surgimiento del vampiro como figura literaria, explorando cómo estas corrientes artísticas influyeron en su conceptualización.

Por ende, se trabajará con material bibliográfico específico para la formación de un criterio base para el desarrollo de los acontecimientos. Donde la información acumulada será repartida en tres capítulos de análisis para su mayor comprensión.

A través de este análisis comparativo de las obras anteriormente señaladas, se buscará proporcionar una mirada más amplia de la figura de la vampira y así contribuir a la comprensión de su papel en la literatura y su reflejo en la sociedad actual. En última instancia,



esta investigación aspira abrir un espacio en que se traten estos temas, enfocados en un público amante de la literatura fantástica del género de los vampiros, para ofrecer una perspectiva crítica que estimule una apreciación más profunda y matizada de la complejidad de la mujer vampiro como arquetipo literario.

Formulación del problema

El arquetipo de la mujer vampiro ha sido un tema recurrente en la literatura y la cultura popular a lo largo de los años. En particular, las novelas *Drácula* de Bram Stoker y *Crepúsculo* de Stephanie Meyer presentan dos representaciones diferentes de este arquetipo. Mientras que en "Drácula", la mujer vampiro es retratada como una figura sexualmente seductora y asociada con la lujuria y la muerte; en "Crepúsculo", en cambio, se le presenta como un ser más vulnerable y emocional, que lucha por controlar sus instintos vampíricos.

Esta discrepancia en la representación de la mujer vampiro plantea una serie de hipótesis interesantes y vigentes actualmente, como la evolución del arquetipo a lo largo del tiempo y las diferentes formas en que se ha utilizado en la literatura. Se podría analizar cómo estas representaciones influyen en la percepción de la mujer o de este mismo modo se puede explorar cómo la mujer vampiro se relaciona con estos arquetipos en la literatura y cultura popular, como la femme fatal y la damisela en apuros.

Esta investigación servirá para evidenciar la necesidad de representación de un arquetipo, abrir un espacio en que se traten estos temas que están enfocados en un público amante de la literatura fantástica del género de los vampiros, para que logren desarrollar una mirada más amplia de la figura de la mujer vampírica.

Hipótesis

Afirmamos que hay un vínculo importante entre las obras de Stoker y Meyer: la permanencia del arquetipo de la vampira. No son personajes secundarias, sino importantes y que se actualizan permanentemente en las manifestaciones literarias, como las de esta investigación, gracias a las figuras inconscientes, según la interpretación mítica y psicoanalítica jungueana.



Objetivos

Objetivo general

- Analizar el arquetipo de la mujer vampiro presente en la literatura, a partir de una comparación de las obras escritas por Bram Stoker (*Drácula*) y Stephanie Meyer (*Crepúsculo*).

Objetivos específicos

- Contextualizar las obras de Stoker y Meyer, en la tradición literaria de Occidente.
- Definir la noción de arquetipo de vampiros/ vampiresas y su evolución.
- Comparar los personajes mujeres vampiros en las obras del corpus.
- Valorar el arquetipo de los vampiros en la tradición cultural de Occidente.

Metodología

La metodología propuesta para la investigación presente es un análisis comparativo de los personajes mujeres de dos obras literarias como objeto de estudio, basado en un análisis de documentación referida a los antecedentes presentados anteriormente. Se utilizarán fuentes primarias como los textos del corpus y fuentes secundarias (libros, tesis, artículos), para el logro de los objetivos.

Enfoque investigativo

La investigación tomó como referencia el enfoque cualitativo, Hernández et al (2014) señala lo siguiente:

En la mayoría de los estudios cualitativos no se prueban hipótesis, sino que se generan durante el proceso y [...] se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos) (p.41)



Marco Teórico

Nociones del arquetipo Según Jung¹

Los arquetipos son, por definición, “factores y motivos que ordenan los elementos psíquicos en ciertas imágenes caracterizadas como arquetípicas, pero de tal forma que solo se pueden reconocer por los efectos que producen ellos [...] presumiblemente forman las dominantes estructurales de la psique en general” (Jung, 1970, p.149).

Jung ha definido algunos arquetipos de personalidad, estos son: el sabio, el inocente, el explorador, el gobernante, el creador, el cuidador, el mago, el héroe, el hechicero; de igual modo ha definido cuáles pertenecen a la psique que son la sombra, el espejo, la madre, el anima, entre otros.

Así mismo, ha creado diferentes términos a este concepto, Jung señala que: “El arquetipo ha de referirse al mito y a la leyenda como un modelo hipotético, mientras que del lado psicológico atribuye a que puede aplicarse a representaciones colectivas, esto se debe a que en la realidad se refiere al contenido mental que aún no ha pasado por un refinamiento consciente y, todavía representa datos mentales directos” (p. 11).

El mito que representa el objeto de estudio de este trabajo de investigación es justamente el arquetipo del vampiro, así como precisamente señala el Conde Siruela en la introducción de la antología *El Vampiro*:

(...) el vampiro vive dentro de nosotros: se ha ido formando lentamente; elaborándose en nuestra alma a lo largo de los siglos, ya que se trata de un arquetipo del Inconsciente colectivo: una especie de imagen viviente que siempre nos fascina, de figura que habita en las profundidades del ser humano, cuya existencia subterránea en el psiquismo se manifiesta, primero a través de las supersticiones y los sueños y luego a través de las diferentes creaciones de la imaginación humana. (Siruela, p. 12).

¹ Carl Jung (26 de julio de 1875- 6 de junio de 1961), fue un psicólogo, médico y ensayista suizo, nacido en Kesswil, cantón de Turgovia. Es reconocido como el fundador de la escuela de psicología analítica y un pionero en el estudio de la psicología profunda.



Por lo que se refiere a que los arquetipos, estos desempeñan un papel importante en el comportamiento y la mente del ser humano, prueba de ello habla del espejo del agua que es el reflejo de uno mismo en el cual “nos hace ver ese rostro que nunca mostramos al mundo, porque lo cubrimos con la persona. Pero el espejo está detrás de la máscara y muestra el verdadero rostro, es la prueba del coraje”(Jung, p. 26). Este término se vincula en la investigación en torno al arquetipo de la sombra que representa el personaje del vampiro, ya que este concepto hace referencia al lado oscuro y estrecho, al lado instintivo del ser humano, una parte viviente de la personalidad que representa el desamparo.

El Romanticismo Inglés

La historia del Romanticismo Inglés comprende un periodo de tiempo situado desde fines del siglo XVIII a inicios del siglo XIX, tuvo su apogeo en el período aproximado de 1800 a 1850. Este movimiento artístico, cultural y literario llegó a romper con las ideas de la Ilustración, es una respuesta en contra del racionalismo y el pensamiento de la Ilustración, disciplina que contempla a la razón como la única herramienta para comprender el comportamiento de los humanos como ser individual, político y social.

Álvarez (2009) afirmó lo siguiente sobre el movimiento de la Ilustración:

La Ilustración se empeñó en hacer mejor la sociedad y creyó en el perfeccionamiento del individuo y de la civilización, siguiendo planteamientos de progreso científico y cultural que se formularon en el siglo XVII. Hizo sus proyectos de perfectibilidad pensando en un ideal objetivo y relativamente abstracto, que suponía la conservación desde el equilibrio de las diferentes fuerzas sociales y que entronca con la llamada *philosophia perennis*, en el sentido de que para cada pregunta solo había una respuesta válida (p.109).

Si anteriormente la Ilustración se impuso y se edificó con base en la realidad, una realidad que desea mejoría; el romanticismo se aleja de ella, esquivando los márgenes utilitaristas y los aspectos racionales y mecanicistas de la Ilustración; se buscaba una mayor expresión de los sentimientos, emociones y la subjetividad.



Pardo Bazán en su primer volumen del ensayo *La literatura francesa moderna: El Romanticismo*, afirma lo siguiente:

Su característica fundamental es la ruptura con la tradición clasicista basada en un conjunto de reglas estereotipadas. La libertad auténtica es su búsqueda constante, por eso es que su rasgo revolucionario es incuestionable. Debido a que El Romanticismo es una manera de sentir y concebir la naturaleza, la vida y al hombre mismo que se presenta de manera distinta y particular en cada país donde se desarrolla, incluso dentro de una misma nación, se manifiestan distintas tendencias, proyectándose también en todas las artes” (1915)

Moliner reafirma esta idea y nos señala en su *Diccionario del uso del español* que el romanticismo se caracteriza por el predominio del sentimiento y la pasión, el individualismo y el amor a la libertad, sobre la razón y las normas; se opone como actitud espiritual al clasicismo.

Respecto al clasicismo, Hernández (2023) señala que:

“El clasicismo se basaba en la certeza de un pasado ideal, en la convicción de que los antiguos habían alcanzado la perfección y concluían que el aprendizaje debía consistir en imitarlos. La innovación se consideraba inapropiada y la noción de plagio carecía de sentido y, en consecuencia, la propiedad intelectual” (p.9).

El Romanticismo postula la originalidad como uno de los puntos principales, los escritores románticos dejan atrás las pautas tradicionales, dando mayor importancia a la manifestación de los sentimientos como la melancolía, la tristeza y el miedo, creando una atmósfera de misterio y horror. Los seres humanos son más que solo razonamiento, debido a que también poseen sueños, sentimientos y emociones que buscará expresar de forma libre y sin tapujos. Este movimiento logró resaltar las emociones intensas como una fuente de inspiración, donde se destacan emociones como el miedo, el horror y el terror; esto permite desbordar de asombro y sentimiento las nuevas creaciones literarias.

Hernández,(2023) dice que:

“Los románticos proclaman que las sensaciones, las emociones y las fantasías proporcionan luces y fuerzas para intervenir en el mundo, para crear obras menos «perfectas», menos «regulares» y menos «equilibradas», pero más «expresivas», más «íntimas» y más «profundas». Indagan en las



profundidades del misterio y defienden la libertad en todos los órdenes de la vida” (p.8).

Este movimiento impulsó la imaginación y sensibilidad de los escritores, quienes se inspiraron en gran medida en la naturaleza. Los románticos ingleses veían la naturaleza como una fuente de inspiración y de belleza, pretendían encontrar una conexión profunda con las emociones humanas. Para ellos, esta conexión era una vía para la expresión de la individualidad y la libertad. Se postula una vuelta a los orígenes medievales, los románticos se sienten atraídos por el sentido de la aventura, el heroísmo de los caballeros medievales, la conexión espiritual con la naturaleza, al igual que el misticismo y el gusto por lo imaginario.

Literatura gótica: una derivación del romanticismo

Dicho esto, Ordiz y Collada (2014) mencionan que “este tipo de narraciones consiguieron superar los límites concebidos en su nacimiento y desarrollo inicial, y viajaron a otros países y continentes, a la vez que se adecuaron a diferentes contextos históricos y culturales” (p.8); de la misma forma, se construyó una variedad de relatos de terror, fantasía y misterio que ayudaron a reflejar los sucesos de una época.

Es necesario indicar que, en este género, tanto los protagonistas como los lectores de las obras literarias, se encuentran en medio de una escenografía oscura, lúgubre, y con una naturaleza desmesurada y formidable; un ambiente lleno de ruinas, monasterios o abadías a comienzos del género, donde lo urbano y lo industrial cobra más fuerza según ha ido avanzando esta tendencia literaria (Geijo, 2015, p.19).

Claramente, la evidencia más notable en este género se encuentra en novelas como: *El Castillo de Otranto* (1764) de Horace Walpole, *Glenarvon* (1816) de Lady Caroline, Mary Shelley *Frankenstein* (1818), podemos encontrar ambientes tétricos, donde lo viejo es temido y admirado, pero aun así son paisajes de interés humano.

Sobre la novela gótica Lovecraft menciona:

La cual consistía principalmente en un castillo gótico de tenebrosa antigüedad, sus vastas dimensiones y sus oscuros recovecos, sus salones desiertos o destantalados y sus húmedos pasillos, sus catacumbas recónditas y



espeluznantes y toda una galería de espectros y sombras amenazantes, formando un tiránico y perverso hidalgo en el papel de villano; la pura, eternamente perseguida y en general insípida heroína, que sufre los principales terrores y con la cual se identifica el lector; el valiente e immaculado héroe, siempre de alta alcurnia, pero a veces presentado bajo un humilde disfraz, el rasgo convencional de unos nombres altisonantes, mayormente italianos, y toda una serie interminable de cortinajes y luces extrañas, puertas enmohecidas, lámparas que se apagan, manuscritos antiguos, goznes chirriantes, tapices que se estremecen, etc., etc. (1999, p.16-17)

Las características descritas por Lovecraft, que incluyen un entorno gótico, oscuro y tenebroso, vastas dimensiones con recovecos siniestros, salones desiertos, catacumbas y la presencia de figuras amenazantes, han sido elementos icónicos en la literatura gótica. Estas características, originalmente asociadas con el horror y la atmósfera macabra, han perdurado y encontrado un hogar en la literatura de vampiros.

La literatura gótica, dice Pérez (2012), surge en un contexto en el que por primera vez el ser humano está en disposición de diferenciar lo maravilloso, lo mágico o lo supersticioso de lo real; premisa indispensable para crear una forma literaria más pegada a la realidad[...] se sitúa precisamente en pleno siglo de las luces, la era del racionalismo, momento en el que se desecha definitivamente toda forma de pensamiento supersticioso y Europa se encamina hacia la Revolución Industrial de mano de los grandes pensadores ingleses (p.23).

Como señala Geijo (2015) que en el siglo XX se podría hablar de dos corrientes dentro del género gótico: el gótico post-victoriano, tanto en Reino Unido como en Estados Unidos; y el horror moderno, cuya tendencia continúa aún en el siglo XXI, no hay duda que el post-victoriano se encuentra a Algernon Blackwood, es uno de los escritores más destacados en el arte de asombrar, provocar pavor y atemorizar, al igual que uno de los más prolíficos en cuanto a historias de fantasmas y relatos de horror, los más conocidos “*The Willows*” (1907), [...]destacan, entre otros, escritores como H. P. *Lovecraft* está muy influenciado por la obra de Edgar Allan Poe (p. 35-40).

Mientras que en la actualidad tanto escritores y editoriales abusan de esta última tendencia siguiendo el fenómeno adolescente de los amores prohibidos. De esta manera,



destacarán como nueva tendencia gótica 31 novelas seriadas como “*The Vampire Diaries*” (1991-2014), saga de hasta ahora trece libros comenzados, por la escritora norteamericana Lisa Jane Smith y continuada, entre otros, por Aubrey Clark; y la saga conocida como “*Twilight*” que cuenta, también por ahora, con cuatro libros escritos por la escritora norteamericana Stephanie Meyer entre los años 2005 y 2008 (p.40).

El vampiro en la literatura y el cine

La perspectiva mítica del estudio de los muertos vivientes ahonda en los problemas existenciales del ser humano moderno, haciéndola bastante fascinante. *El Conde Drácula* de Bram Stoker es un excelente ejemplo de esta incorporación de características vampíricas tradicionales y exclusivas en varios mitos. Símbolo del pecado y la muerte, Drácula es la sombra que atormenta a los vivos, con la salvedad adicional de estar condenado a vivir en la oscuridad; la figura de Drácula adopta exquisitamente estas características del mundo de los sueños y encarna la era del romanticismo.

Cabe de señalar que dentro de la novela de Stoker varios de los personajes tienen una descripción pertinente de lo que es un vampiro, pero la más significativa se muestra cuando el profesor Van Helsing explica sobre las capacidades de este ser, como lo podemos ver en el siguiente fragmento:

Ese vampiro es tan fuerte individualmente como veinte hombres; tiene una inteligencia más aguda que la de los mortales, puesto que ha ido creciendo a través de los tiempos; posee todavía la ayuda de la nigromancia, que es, como lo implica su etimología, la adivinación por la muerte, y todos los muertos que fallecen a causa suya están a sus órdenes; es rudo y más que rudo; puede, sin limitaciones, aparecer y desaparecer a voluntad cuando y donde lo desee y en cualquiera de las formas que le son propias; puede, dentro de sus límites, dirigir a los elementos; la tormenta, la niebla, los truenos; puede dar órdenes a los animales dañinos, a las ratas, los búhos y los murciélagos, las polillas, a los zorros y a los lobos; puede crecer y disminuir de tamaño; y puede a veces hacerse invisible (p.116).

En síntesis este vampiro ha estado presente de diferentes maneras en la literatura, en donde se menciona que este tipo de personaje masculino se ha incrustado a través del tiempo



de diferentes nombres o formas mediante la literatura o la cinematografía, posteriormente, es primordial hablar del concepto para entender cómo este ser se ha transformado también en un boom literario, por ende se define que la palabra vampiro según la *Real Academia Española* y el *Diccionario de uso del español* de María Moliner da a referir que esta nomenclatura se construye a través de creencias populares que aborda que este espectro o cadáver que chupa por las noches la sangre de las personas dormidas, además abusa de su poder tanto controlando a sus convertidos y a los demás seres humanos.

Ambos significados no están alejados a la realidad literaria que se encuentra en los diferentes años, por ejemplo, López (2015) señala que la masiva globalización del término produjo que la figura que toma este ser sea relacionada con otros seres sobrenaturales que se vinculan en torno a la sangre, entre ellos encontramos: el chupacabras, las lamie (lamias tienen cabeza y pecho de mujer, pero cuerpo de cuadrúpedo, las primeras dos patas acaban en garras afiladas), las gelloudes y los no muertos, entre otros términos.

Según el filósofo y escritor español José Ferrater Mora, la definición de “vampiro” se describe de la siguiente forma:

“Ser fabuloso y siniestro que, según las leyendas y los mitos populares, se alimenta de la sangre de los vivos, a quienes chupa y en cuyo espíritu se introduce. El vampiro es el monstruo que vive, como diría Hegel, 'de la vida de otros', que se nutre de ella, y que no vive una vida propia. Con esto se denota, por así decirlo, que el vampiro no es más que el propio muerto viviente.”

Esta descripción resalta la imagen mítica del vampiro como un ser que se alimenta de la vida de sus víctimas, principalmente a través de la sangre, y que carece de vida propia. De igual forma se señala la conexión entre el vampiro y el muerto viviente, donde se enfatiza su naturaleza sobrenatural y su condición de ser extraordinario y siniestro que se presentan en los mitos más populares que ha acompañado a lo largo del tiempo.

Aunque las primeras historias de vampiros nacieron con la novela gótica del siglo XIX, no resulta difícil encontrar la figura del vampiro femenino a lo largo de la literatura, la mitología o la religión. Se dice que en la Grecia antigua ya se escuchaba hablar sobre seres demoníacos que chupaban la sangre de los vivos, pero fue recién a finales de siglo XVIII cuando se dio inicio a la imagen de vampiro que conocemos hoy en día. Un ser inmortal, que



permanece en su tumba en el transcurso del día, pero durante la noche sale para alimentarse de la sangre de sus víctimas. La imagen del vampiro ha acompañado al hombre desde el principio de los tiempos, convirtiéndose en su pesadilla y terror más antiguo. Al terror que aumenta a su virtud de destruir se une un irresistible poder de atracción.

Desde la antigüedad han sido numerosas las figuras de mujeres cuyo poder es seducir y destruir a los hombres. A este ser sobrenatural se le ha utilizado innumerablemente como representación de la sangre, el erotismo y la muerte, como también de la sensualidad y sexualidad. La imagen de la mujer vampiro está ligada a la *femme fatale*. Término que surgió después de su creación, durante la segunda mitad del siglo XIX y tardó en ser utilizado para denominar a un tipo característico de mujer. Es aquí donde toma mayor importancia la imagen de las vampiras, personaje literario que ha sido parte de la literatura, el cine e incluso la Biblia. La vampiresa une el concepto de la belleza extrema con la capacidad de convertirse en la ruina de cualquier hombre, es el reflejo de la seducción, tentaciones y demonios femeninos.

Esta réplica femenina del vampiro, se convirtió en el símbolo de todo lo deseado y temido al mismo tiempo, porque era imposible escapar de su gran belleza y seducción letal, el camino de la perdición. Se volvió uno de los seres más peligrosos de la literatura, su imagen ya no era la de un monstruo que acechaba durante la noche, sino que ahora era un ser extraordinario capaz de adaptarse a la sociedad y ganarse la confianza de sus víctimas. Son varias las figuras clásicas que cumplen con las características de este personaje tipo, mujeres arpías, malvadas, pérfidas que presentan parentesco con Carmilla, Lilith y con Quintrala también.

En el siglo XIX, el tema del vampiro en la literatura experimentó un notable aumento, siendo *El vampiro* de Polidori uno de los primeros relatos en introducir este intrigante personaje. Este relato sentó las bases para el prototipo del vampiro literario: un ser inmortal con la capacidad de resucitar, dotado de una naturaleza aristocrática que lo distanciaba, mostrándose como un canalla perverso. A la vez, este vampiro destacaba por su distinción y resultaba fascinante para las mujeres, revelando además un desprecio característico hacia lo humano.



Este ser ha dejado una gran huella en la literatura, gracias a todos los mitos y leyendas que se crean en base a su origen, Quirate menciona lo siguiente:

Aunque existen leyendas de vampiros desde las culturas asiria y babilónica, el vampiro orgánicamente establecido como criatura literaria, es un recién llegado a nuestra cultura. Sin embargo, con sus menos de 200 años de existencia ha alcanzado tal prestigio y tal grado de evolución, que ha obligado a poetas, novelistas, artistas plásticos y cineastas a enriquecer y, paralelamente, justificar las modificaciones de la criatura. (Quirate, 1996, p.43-44)

No solo los novelistas se han inspirado en este fabuloso ser, sino que también dejó una marca en el cine. Durante el siglo XX, el cine influyó significativamente en la expansión del mito vampírico, desde las películas clásicas de terror hasta las reinterpretaciones modernas que exploran temas más complejos. Asimismo, la figura del vampiro ha sido utilizada como una potente metáfora en la literatura y el cine contemporáneos para abordar cuestiones como la alienación, la identidad y la sexualidad.

La primera noticia que tenemos del cine de vampiros es hacia finales de 1896; el pionero Georges Méliès (1861-1938) filmó el cortometraje *Le Manoir di Diable* (1889). El demonio Mefistófeles-personificado por Méliès-, asumía la forma de un murciélago al llegar al castillo donde se desarrollaba la acción, siguiendo la tradición, el mal podía ser rechazado con un crucifijo. *Le Manoir di Diable* tiene gran importancia histórica, debido a que desde este filme vemos el uso de los que hemos denominado símbolos explícitos del mito vampiro:

- La cruz: opuesta al mal, es el único objeto capaz de terminar con el vampiro. El bien en el crucifijo y el mal en el vampiro son absolutos y puros no representan ninguna contradicción.
- El murciélago: de acuerdo con la leyenda de los muertos vivientes pueden transformarse en distintos animales (perro, lobo, serpiente o murciélago). El vampiro desde su aparición en el cine, será asociado con el murciélago. (Erreguerena & Albaitero, 2002, p. 119-120).

La película de Méliès introduce elementos simbólicos clave, como la cruz y la asociación entre el vampiro y el murciélago, contribuyendo así a la creación de una iconografía que perdura hasta hoy en día en las representaciones cinematográficas de los vampiros. La mención de cómo el crucifijo se presenta como un símbolo absoluto del bien,



en contraposición al mal personificado por el vampiro, subraya la importancia de estas representaciones iniciales en la construcción de la mitología del vampiro en el cine.

Literatura comparada

Si bien se entiende que el término de literatura comparada está fundamentalmente relacionada con la comparación de dos obras literarias, en esta investigación se verá particularmente con las obras de Stoker y Meyer. En términos generales, se entiende como un nuevo método que abarca un sin fin de oportunidades de exploración de un mismo tema, en sí se puede comparar con el término de la intertextualidad de textos porque también busca relacionar textos escritos como orales.

Ante todo, la creación de esta disciplina de la literatura comparada, sugiere Vega y Carbonell (1998), se relaciona con el surgimiento de enfoques comparativos y estudios comparados con diferentes áreas del conocimiento a partir del inicio del siglo XIX; esta disciplina surgió como una respuesta a las restricciones que se presentaban en los estudios literarios dentro de las filologías y barreras lingüísticas. Del mismo modo, la comparación “desempeña la búsqueda de las características propias de los hechos literarios, pertenecientes al fenómeno de una literatura nacional” (p.16).

La literatura comparada desarrolla varias líneas de investigación como ampliar el campo de acción, términos de referencia, incorporar el corpus tradicional, por ello cada lector puede hacer su propio canon personal de lecturas con base en su propia naturaleza, además se relaciona con una investigación de contraste y de diferencia lingüística más aún ve los fenómenos de la literatura que son tanto el género, los personajes, el ambiente, los temas en que se escriben, entre otros.



Capítulo I: Entrelazando obras: Stoker y Meyer en la tradición literaria occidental

Bram Stoker: Drácula

Hablemos de *Drácula*, la magistral creación del novelista irlandés Bram Stoker², obra que representa un pilar esencial en la narrativa gótica de la época victoriana. A lo largo del tiempo, ha sido objeto de innumerables adaptaciones, lo que atestigua su estatus como una de las piezas literarias con mayor influencia a nivel universal³.

Cada autor que encuentra una fuente de inspiración en esta novela contribuye al legado narrativo inmortal de la misma y así garantizar la perdurabilidad tanto de su trama como de su emblemático protagonista. El conde Drácula, una encarnación siniestra que desentraña los sombríos secretos del subconsciente británico de finales del siglo XIX, mantiene su permanencia en la historia literaria.

En el año 1897, en plena época victoriana en Inglaterra, se gestaba la creación de esta magnífica novela, la que capturará la esencia misma del vampirismo, y logra convertirse en el paradigma del personaje más icónico que, aún en nuestros días, mantiene su estatus de mito de alcance verdaderamente universal.

En este contexto, la novela está marcada por el trasfondo de la época, una era

² Abraham Stoker o más conocido como Bram Stoker, novelista nacido en un pequeño pueblo de Dublín, Irlanda en el año 1847. Su infancia estuvo marcada por la literatura, pues, cuando era pequeño sufrió de una parálisis que no le permitía caminar y lo obligó a pasar tiempo en cama acompañado de los relatos e historias terroríficas que le narraba su madre, lo que provocó en él un gran interés. Sus creaciones estaban principalmente centradas en las historias de terror, de las que publicó más de dos decenas de novelas y relatos cortos, entre los que destacan *El misterio del mar* (1902), *La dama de la mortaja* (1909) y *El paso de la serpiente* (1890), pero su obra más destacada y por la cual es uno de los novelistas más influyentes en el género de terror, es la novela que lleva por nombre *Drácula* (1897).

³ *Drácula* es considerada la obra más famosa de vampiros de la literatura, pero no fue la primera. John William Polidori fue el creador del género del vampiro romántico con *El vampiro* (1819), mientras que *Varney el Vampiro o El festín de la sangre* (1845) se considera el primer libro de vampiros de la historia.



caracterizada por profundos cambios sociales, científicos y culturales en Inglaterra y Europa que causaron un gran impacto en la sociedad victoriana (Ledger y Luckhurst ,2000, xiii-xxiii). Durante este período, que abarca desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX, la sociedad experimentó una rápida industrialización y urbanización, lo que llevó a transformaciones en la vida cotidiana, la tecnología y la economía. La sociedad de ese período histórico se destacó por su marcada inflexibilidad moral. Durante la época victoriana, había un anhelo profundo de precisión, rectitud y decoro. Se aspiraba a mantener una estabilidad moral en la humanidad, lo cual resultaba en que el romanticismo, los sentimientos, las emociones y las aventuras eran mirados con desconfianza y menosprecio.

La burguesía anhelaba fervientemente una estructura impecable para la sociedad, en la cual las emociones y los sentimientos debían permanecer en las sombras. Su visión utópica⁴ se centra en un capitalismo caracterizado por un mercado de competencia totalmente pulcro. Aspiraba a transformarse en un individuo puramente calculador y distante, cuyo objetivo principal era la búsqueda de su propio beneficio.

En consecuencia, la literatura gótica de este período a menudo reflejó y criticó estos cambios, utilizando elementos sobrenaturales y oscuros para explorar los temores y ansiedades de la sociedad victoriana. Esto lo podemos apreciar en *Drácula*, obra que evidencia muchas de estas preocupaciones e incertidumbres de la época, al mostrar un contraste entre lo antiguo y lo nuevo o lo rural y lo urbano. Utiliza elementos sobrenaturales y misteriosos para explorar los miedos y las ansiedades subyacentes de la época y, se envuelve en un contexto literario de fascinación por lo enigmático, lo oculto y lo sobrenatural se encontraba en su apogeo.

Punter (1980) señala que la literatura gótica se puede definir como una forma de relato que enfatiza el terror mediante la presentación de una variedad de imágenes. Estas imágenes se caracterizan por su persistente capacidad de resultar desagradables, incluso cuando son representadas en un contexto puramente ficticio, lo cual sugiere que el terror es un

⁴ El autor inglés Tomas Moro, acuñó el término utopía como una idea, concepto o visión de una sociedad ideal o perfecta que contrasta con la realidad y se considera difícil o incluso imposible de lograr, pues, suele ser una construcción imaginaria y especulativa, y no necesariamente un plan viable o realizable en la vida real.



componente intrínseco de la creatividad humana. El horror en la literatura gótica se origina en el temor y la fascinación ante lo extraño, lo desconocido y lo incomprensible, y con frecuencia se manifiesta mediante elementos como la oscuridad, la muerte, lo sobrenatural y lo macabro.

El fundamento de la literatura gótica radica principalmente en lo sociocultural, ya que se distingue por desafiar las normas sociales y explorar los temas tabúes que prevalecen en la cultura en la que se desarrolla. Como lo expresó Kelly Hurley:

Quando aparecen los síntomas de incredulidad convulsiva, esto es, el personaje entra en pánico por la incapacidad de interpretar un evento que le es ajeno, extraño, en ese momento somos conscientes de haber alcanzado el límite del sistema de creencias de la cultura en la que ha aparecido el texto, permitiéndonos averiguar qué es lo que esa cultura concibe como normal y dónde en concreto entramos en el terreno de lo imposible.

La novela de Stoker se ajusta a estos rasgos al situar gran parte de la historia en el castillo del Conde Drácula en Transilvania y al incorporar elementos sobrenaturales como vampiros, noches nebulosas y fenómenos inexplicables. También se enfoca en cuestiones profundas y a menudo reprimidas de la sociedad victoriana, como la sexualidad, la lucha entre tradición y modernidad, y las tensiones entre la ciencia y lo sobrenatural.

La novela de Bram Stoker profundiza en varios miedos y prohibiciones que fueron prominentes en la época victoriana y siguen siendo relevantes en la actualidad. Estos miedos y prohibiciones añaden tensión a la novela, así como la profundidad y las luchas internas de los personajes. Otro punto relevante para analizar en la novela es el interés que existía por preservar los límites nítidos entre conceptos opuestos presentes durante la segunda mitad del siglo XIX en la era victoriana. Esto implicaba el deseo de acabar con las ambigüedades existentes entre lo masculino y lo femenino, lo natural y lo antinatural, y lo humano y no lo humano.

Esta constante polaridad se puede vincular con la preocupación de mantener y consolidar la propia identidad en relación con el “otro”. Por lo que podríamos decir que la novela de Stoker puso en amenaza este principio de identidad al jugar con la dualidad entre



lo vivo y lo muerto, dado que Drácula desafía la naturaleza humana, siendo capaz de transformarse en cualquier animal, no tiene reflejo, no duerme, se alimenta de la sangre de sus víctimas, etc., lo que lo convierte en un ser antinatural. Encarnación diabólica de todo aquello que en esa época se consideraba una amenaza para la moral. O como lo definen Robin Wood y Richard Lippe, *es un monstruo específicamente cultural engendrado por miedos específicamente culturales (1979)*.

Historia y mitología en Drácula

Figura nocturna, monstruo sanguinario o depredador insaciable, Drácula ha suscitado a lo largo del tiempo tanto fascinación como repulsión en el seno de la cultura occidental. El vampiro representa, en primer lugar, un ser que vive en la muerte, condenado y abrazado intencionalmente por el mal. Desde tiempos remotos, han surgido relatos sobre seres míticos y criaturas extraordinarias dotadas de habilidades que trascienden las limitaciones humanas. Entre todas estas fascinantes leyendas transmitidas a lo largo de generaciones a través de la tradición oral y la literatura, ninguna ha logrado cautivar tanto como la del vampiro: el eterno señor de la oscuridad.

La figura del vampiro es una entidad universal que surgió de forma inherente en el curso natural de la existencia humana. “Los vampiros con nombres diversos, se hallan en las tradiciones griega, china, árabe, hindú, etc., mostrando la universalidad de su figura” (Gubern, 2002, p.324). Y aunque a pesar de que no hay evidencias necesarias para asegurar que el vampiro surgió en un tiempo o lugar específico, desde comienzo del XVIII ha sido parte de la tradición cultural e intelectual de occidente, y su legado perdura como fuente inagotable de narrativas que enriquecen el vasto universo de la literatura fantástica. La llegada de los vampiros a la literatura dio origen a un nuevo género que se centra en la figura del “no muerto”⁵ y en todos los atributos vinculados a este, manifestados en diversas formas.

⁵Su origen se da a través de un mito: “el mito del muerto-viviente, que está en el origen del vampirismo, se asentó en la Europa medieval durante las grandes epidemias, en las que sus víctimas eran enterradas precipitadamente, a veces antes de morir, de modo que los afortunados podían escapar de sus toscas tumbas,



Cuando Bram Stoker se embarcó en la creación de lo que sería su obra maestra, se sumergió en un proceso de investigación que abarcaba tanto referencias históricas como mitológicas. Realizó una exhaustiva recopilación de documentos para la gestación de su obra (registrada en las *Notes and Data For His Drácula*, actualmente alojada en la Rosenbach Foundation en Filadelfia desde 1973) donde se evidencia su ardua investigación en el proceso. También dedicó gran tiempo a examinar fuentes en la Biblioteca de Londres, donde investigadores han hallado 26 libros⁶ que usó Stoker para informarse antes de empezar a escribir *Drácula*.

Uno de estos libros fue *La tierra más allá del bosque*, escrito por Emily Gerard. Este libro aborda el folklore de Transilvania y presenta la figura de Nosferatu, una criatura que se nutre de la sangre de víctimas inocentes. El término Nosferatu es utilizado para referirse a una criatura mítica y sobrenatural que comparte muchas de las características de un vampiro, y a pesar de que no es un término conocido universalmente en todas las culturas, se ha utilizado en varias obras o películas para representar a estos seres temibles que se alimentan de la sangre de los seres vivos.

La sangre representa el nutriente de los vivos y el alimento de los muertos, y la sangre ha estado presente en la mayoría de los ritos religiosos; y el vampiro, al formar también parte de los ritos ancestrales, ha estado siempre unido a la

provocando espanto en sus conocidos; o bien al abrir sus ataúdes se comprobaba que su cuerpo se había movido, en un desesperado intento por huir de su tumba, o había mordido el sudario en su desesperación, o había arañado la madera, o su propio rostro, etc. A estos casos hay que añadir los cadáveres desfigurados por mordeduras de ratas –atribuidas a vampiros–, animales que proliferaron precisamente durante la llamada «peste negra» (peste bubónica, transmitida por roedores y pulgas), cuyo período crítico se extendió de 1343 a 1348, pero con recaídas a lo largo de tres siglos, y que se saldó con veinticinco millones de muertos en el continente. De la Gran Plaga de Londres (1665), con sus enterrados prematuros y sus muertos que se alzaban del lecho, nos ha dejado Daniel Defoe un relato tremendo en su Diario de un año de la peste (1722). A estas situaciones colectivas excepcionales hay que añadir, en épocas en que las comprobaciones médicas eran muy imperfectas, la tragedia de los enterrados vivos, entre ellos las víctimas de la catalepsia (o muerte aparente). Tras percibir ruidos en el cementerio eran desenterrados, para comprobar con espanto que su cuerpo se había movido o su expresión estaba desencajada. En 1896, cuando Stoker estaba escribiendo su *Drácula*, el Doctor Frantz Hartmann publicó en Londres su libro *Premature Burial*, narrando muchos casos terribles de este tipo. Habría que añadir todavía la prolongada actividad de los ladrones de cadáveres en cementerios, para investigación o para prácticas de anatomía, que conducían también a descubrir ataúdes inexplicablemente vacíos. Así se fue forjando la leyenda de los muertos vivientes.” (Gubern, pp. 325-326).

⁶ Philip Spedding fue el experto que realizó el descubrimiento de estos 26 libros que sirvieron de inspiración para Stoker, y señala: “Bram Stoker fue miembro del centro durante siete años y ya podemos establecer, más allá de toda duda razonable, que numerosos libros que aún están en nuestras estanterías son las mismas copias que tomó para realizar su obra maestra”.



simbología de la sangre. (Agustí, 2016: 183).

Stoker también toma el nombre de un personaje histórico, conocido como Vlad el Empalador o Vlad Drácula, príncipe de Valaquia durante el siglo XV, conocido por su sadismo a la hora de castigar a sus adversarios, siendo el empalamiento su tortura favorita. Tenía una afición por empalar a sus enemigos, método que consistía en clavarlos en picas y de esta forma atravesarlos hasta la muerte. De ahí surgió el apodo de “El Empalador”, creando una imagen de sanguinario y sin escrúpulos a la hora de infringir dolor. Además de la reputación sangrienta, se destaca un siniestro aspecto, pues tenía la costumbre de sumergir trozos de pan en un cuenco lleno con la sangre de sus adversarios, añadiendo así un macabro matiz a su figura histórica.

Vlad Tepes fue un defensor un tanto atípico de la Cristiandad, conocido por carácter cruel y sanguinario. Las crónicas aseguran —aunque no todos los datos están demostrados— que empalaba a los turcos al borde de los caminos para amedrentar a las tropas otomanas, obligaba a sus enemigos a devorarse entre ellos, e incluso se asegura que bebía la sangre de sus oponentes para demostrar cuán fuerte y superior era. (Hernández, 2012, p. 69).

En consecuencia, podemos decir que la novela de Bram Stoker nos presenta por vez primera al enigmático Conde en el año 1897, marcando el inicio de su ascenso como el vampiro más reconocido en la historia. Aunque dicha narrativa tiene raíces en un mito contemporáneo originado en Rumania, y autores como Le Fanu y Polidori ya habían abordado este mito en sus escritos, la encarnación definitiva de este símbolo de lo erótico y lo tanático (relacionado a la muerte) se cristaliza en *Drácula*.

Stephenie Meyer: La saga Crepúsculo

Meyer⁷ cautiva a los lectores y evoca empatía con su enfoque narrativo, mientras que

⁷ Nace un 24 de diciembre de 1973 en Connecticut, es conocida por ser una escritora y productora de cine estadounidense, Conocida por ser la autora de la saga vampírica de cuatro libros: *Twilight*, *New Moon*, *Eclipse*, *Midnight Sun*.; En 2011, Meyer fundó su propia productora de cine, Fickle Fish Films.



su estilo de escritura es directa y entretenido, con un narrador principalmente es homodieético, el que le facilita al lector encariñarse con la lectura, pese a que se siente que está dentro de la misma historia.

Con respecto a la creación de esta saga, la autora nos confirma que se le ocurrió a través de un sueño que tuvo en el año 2003, cuando señala:

“En mi sueño, dos personas mantenían una intensa conversación en un prado del bosque. Una de estas personas era simplemente una chica promedio. La otra persona era increíblemente hermosa, brillante y un vampiro. Estaban discutiendo las dificultades inherentes al hecho de que A) se estaban enamorando el uno del otro, mientras B) el vampiro se sentía particularmente atraído por el olor de su sangre”(Meyer, 2005).

Como dato curioso: en *Twilight Bonus Edition DVD*⁸, la autora explica que a pesar de ser madre a tiempo completo, pudo lograr terminar su escrito en tres meses, se dedicaba a escribir como meta personal diez páginas al día, lo que claramente es sorprendente para cualquier escritor.

El trabajo de la autora sirve claramente como un suave empujón para tomarnos el tiempo de escribir nuestras historias, un claro ejemplo está presente en los fanfics⁹ publicados tantos en páginas como Wattpad, Archiveofourown y Fanfiction.net, sitios confiables para la masificación de estos escritos, algunos ejemplos de ellos son: *Pérdida en Crepúsculo* del usuario Katyarius(2009) y *50 sombras de Grey* (E.L. James) donde juega con los temas de la sexualidad y el camino a la exploración amor erótico, temas que no son compatibles para la autora de la saga de crepúsculo.

Meyer señala para la revista XL Semanal que:

No lo he leído y no pienso hacerlo. No es para nada mi estilo de libro y el tipo de mundo en el que me gusta vivir cuando leo una novela. Me alegro mucho por ella, la autora(E. L. James) y por todo el éxito

⁸ Véase aquí <https://www.youtube.com/watch?v=F6HBtesCCAU>

⁹ Cuando alguien toma la historia o los personajes (o ambos) de una determinada obra, ya sea una novela, un programa de televisión, una película, etc., y crea su propia historia basada en ella.(Fanfiction, n.d.).



que ha tenido, pero desde luego no es mi género (.s.f, 2008).

Esta opinión vertida por la autora es un claro ejemplo que a pesar de que ella no comparte con este tipo de historia ambientada a un lado más en lo sexual del personaje, aun así, no tiene el desagrado de criticar algo inspirado en su novela, no obstante, ha afirmado tajantemente que sus temas no están enfocados de hablar de la sexualidad, sino que de los valores humanos.

Por otra parte, la novela toma en cuenta los temas similares antes vistos en otras historias de vampiros, pero que esta vez están enfocadas en el ambiente en que se rodea las acciones de los personajes, clave para ser desarrollado en los siguientes capítulos, en donde la muerte:

Es un fin para los que viven, pero no para los que mueren; para estos, la vida del ser humano está en un proceso incesante de devenir, por lo que la idea sobre la muerte se modifica permanentemente (Málishév Krasnova, 2003, p.53).

Lo dicho anteriormente tiene que ver con que la autora nos plantea explícitamente este tema a lo largo de la historia, permitiendo al lector cuestionarse hasta qué punto se ha sacrificado por el amor de alguien, como se muestra en el prólogo:

Nunca me había detenido a pensar en cómo iba a morir[...]Seguramente, morir en lugar de otra persona, alguien a quien se ama, era una buena forma de acabar. Incluso noble. Eso debería contar algo. Sabía que no afrontaría la muerte ahora de no haber ido a Forks, pero, aterrada como estaba, no me arrepentía de esta decisión.(p.9)

Teniendo en cuenta que esa decisión de enfocarse en algo más mundano deja que todo lo sobrenatural pase a ser algo que no se vea simple vista, y que todas las persecuciones que cometan estos seres se llevan a otro plano en el cual la trama se vuelve más interesante. Por otro lado, la cultura que se ve reflejada en esta narrativa debido a que toma al personaje



de la mujer como un ser representativo de poder y lucha a través del tiempo con sus sentimientos.

El impacto en la cultura pop

No solo fue un éxito en la pantalla grande, sino que también marcó un hito en la literatura y en la creación de la primera comunidad de fans en el universo de los vampiros adolescentes, también fue un reflejo de la cultura lateral, ya que el libro se convirtió en un éxito instantáneo y comenzó a ser explotado en la industria cinematográfica. Llegó a recaudar más de 392 millones aproximadamente en taquilla, según el Portal Actitud Fem, donde también nos mencionan que las ganancias de las películas fueron inesperadas, pero trajo ganancias que fueron de ayuda para las siguientes filmaciones.

Aun así, en su momento, *Crepúsculo* de Stephanie Meyer recibió una recepción crítica mixta. Por un lado, fue muy popular entre los lectores jóvenes de la época del 2005 y se convirtió en un fenómeno mundial, lo que llevó a su adaptación al cine. Por lo que se refiere, la saga también acogió críticas por su representación de las relaciones románticas, la visión de la muerte, la poca diversidad de los personajes y por promover la abstinencia sexual.

La saga *Crepúsculo*, permite adentrarnos en un nuevo mundo de seres sobrenaturales donde aprecian el valor por la humanidad. En esta saga, abordan el tema del amor juvenil y los problemas de gestión emocional, lo que permite a los lectores encontrar un mayor sentido de identificación.

Así mismo es necesario señalar que, debido a su éxito y popularidad, generó una gran masa de seguidores los cuales tienen como nombre: los crepusculares¹⁰, conocidos por su devoción y apoyo a la franquicia que ha contribuido al éxito comercial y cultural de la saga.

Tal es la popularidad que youtuber como Hurtado & Pegoraro¹¹ (2022-2023) señalan

¹⁰ Nombre del fandom de la saga de *Crepúsculo* en español, mientras que en inglés es Twihards.

¹¹ Youtubers de habla hispana que gran parte de su contenido está dedicado a informar a los lectores sobre el contenido relevante de novelas.



en sus canales que la masificación de esta saga ha logrado captar un público amplio que se interesa por conocer más cosas de los personajes y su historia en profundidad, tales hechos como la creación de Storytelling para complementar la vida de los personajes o al igual buscar en captar la atención con temas actuales como las red flags dentro de las páginas del libro.

La popularidad cinematográfica o difusión a través de aplicaciones de streaming volvieron a mostrar los filmes, por el aniversario de esta saga e igual como lo hace con diferentes series que se asemejan a este contenido sobrenatural como *Buffy la caza vampiro*, *True Blood*, *Crónicas Vampíricas*, *Los Originales*, entre otras, que están muy asociadas en mostrar la otra cara del vampiro, uno que no le tiene miedo a la sociedad y como esta lo quiere doblegar cuando muestra su ser natural.



Capítulo 2: Rastreado la sangre: La evolución de los arquetipos de vampiros y vampiresas

Seres inmortales: Un viaje a través de las historias que inspiraron el concepto de vampiros y vampiresas

Como ya hemos señalado anteriormente, la imagen del vampiro se ha vuelto un elemento constante en la literatura a lo largo de los siglos, pero no fue hasta el siglo XX cuando este personaje obtuvo mayor alcance, convirtiéndose en un elemento icónico para la literatura gótica y de terror. Este fenómeno literario también trajo consigo su representación más emblemática, la vampira, imagen femenina de este ser sobrenatural, un ser enigmático y seductor que combina la belleza extrema con la capacidad de convertirse en la perdición de cualquier hombre o mujer si así se lo propone. Para poder comprender adecuadamente la evolución de esta enigmática figura literaria es fundamental remontarnos a la antigüedad y, así poder explorar sus antecedentes mitológicos e históricos, todo aquello que ha contribuido a dar forma a la figura literaria que conocemos hoy en día.

Los mitos¹² se encuentran rodeados de fascinación y sucesos maravillosos. Es un discurso transmitido inicialmente de manera oral, sobre tiempos remotos, y que presenta hechos como reales, donde generalmente intervienen seres sobrenaturales, monstruosos y divinos con la finalidad de explicar el origen de algo. El mito del vampiro tiene sus raíces en antiguas leyendas y mitos que se remontan a culturas de todo el mundo¹³. Estas criaturas de

¹² Concepción de mito que interpretamos como lo hace Mircea Eliade (1980: 49-50): “El mito es, más bien, un relato simbólico en el que el hombre de las sociedades arcaicas descubre la posibilidad de vivir con sentido la propia historia [...] Los mitos, en suma, revelan que el hombre y la vida tienen un origen y una historia sobrenaturales”.

¹³ “Desde Oriente a Occidente, desde el Norte al Sur y desde la antigüedad más remota hasta la actualidad han existido los vampiros a través de diversos mitos, leyendas u obras literarias. Izzi (1996) habla de treinta y seis tipos de vampiros. En unas culturas asociados a elementos demoníacos, en otras a seres confabulados con el mal, la destrucción, la luz y las tinieblas: Utukku en Mesopotamia, los no-muertos en Roma; en la mitología



la noche han fascinado a la humanidad a lo largo de la historia.

Las primeras huellas de estos seres malévolos y frívolos que se alimentan de la sangre humana aparecen en la mitología antigua como la griega, la hebrea, la china, por nombrar algunas. Se le ha dado a este ser diferentes formas y nombres, los que cambian dependiendo de la cultura y lugar, pero cada uno de ellos cumplen con características que los definen como vampiros. Los primeros vampiros se asocian con deidades femeninas, como en la cultura hebrea, donde encontramos la figura de Lilith, conocida como la primera vampiresa de la historia. Lilith fue la primera esposa de Adán, creada a partir del mismo barro que él, a diferencia que Eva que fue creada a partir de una costilla del propio Adán. De este modo en el Gen. 1: 26-27 se lee lo siguiente:

“Entonces dijo Dios: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que reptas sobre la tierra!» Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó”

Esto estableció una situación de igualdad que Lilith reclamó, ella se consideraba su igual en todos los aspectos, pero este hecho ocasionó conflictos en el ámbito sexual, pues ella “quería tener relaciones sexuales estando arriba de él (...)” (Chavarría, 2010, p. 15), pero Adán no aceptaba esta petición. Por este motivo su figura destaca una actitud desafiante hacia el poder masculino al negarse a ser sumisa frente a Adán, es la contraposición de la mujer “ejemplar” del patriarcado¹⁴, de la mujer pura, sumisa y virginal. Ella no está dispuesta a

griega Lamia es transformada en vampiresa por la diosa Hera, pero también existía Empusa, una vampiresa que seducía a los hombres y les chupaba la sangre. Jian Shi era el vampiro de China, los vestales en la India, los guls en el folclore árabe, adze (espíritu vampiro que se separa del cuerpo de las brujas y chupa la sangre de los seres vivos) en África (...) En los pueblos eslavos, mara es un espíritu vampírico de sexo femenino; en las leyendas de Rumanía existen los strigoi, deidades con rostro de mujer y cuerpo de pájaro que absorbían la sangre de los humanos mientras estos dormían; en España había varias tradiciones vampíricas: las guaxas en Asturias, las guajonas en Cantabria y las chuchonas en Galicia; en la región catalana del Alto Ampurdán (Gerona) se creía en una leyenda (siglo XII) que narraba la historia del conde Estruc o Estruga, un anciano caballero feudal defensor de la cristiandad que vivió en el Castillo de Llers, de quien se dice que murió asesinado y, como consecuencia de una maldición por su represión de las costumbres paganas que persistían en la zona, se convirtió en vampiro” (Morales, 2013, p. 124).

¹⁴ En su libro *El segundo sexo* (1949), Simone de Beauvoir argumenta que el patriarcado es el resultado de una estructura social que coloca a las mujeres en una posición subordinada en relación con los hombres. Ella



sentirse inferior y por eso no deseaba que Adán estuviera sobre ella en el sexo. Lilith afirma su igualdad, presentando la figura de una mujer con carácter, libre y que no está dispuesta a subyugar al hombre.

“Adán y Lilith nunca hallaron armonía juntos, pues cuando él deseaba yacer con ella, Lilith se sentía ofendida por la postura reclinada que él exigía. ‘¿Por qué he de yacer yo debajo de ti? — preguntaba— Yo también fui hecha con polvo y, por tanto, soy tu igual.’ Como Adán trató de obligarla a obedecer, Lilith pronunció el nombre mágico de Dios, se elevó por los aires y lo abandonó.” (Graves y Patai, 1986: 79).

Lilith se niega a quedar debajo de Adán y decide desobedecer e irse del Edén, pero no sólo desobedeció a su compañero, sino que también al Dios supremo, al enfrentarse a su voluntad cuando este al ver solo y triste a Adán, le ordena volver al paraíso y ella se negó. Desde este momento Lilith convivió con demonios con los que desató su lujuria y engendró a sus vástagos¹⁵. Como castigo por su desobediencia a Adán y la osadía al tomar el nombre de Dios en vano, fue condenada a deambular por los lugares más terribles y, por cada día que ella pasara fuera del Paraíso, los ángeles se encargarían de matar a su descendencia. De esta manera, Lilith, llena de ira y furia, hizo un juramento de venganza contra los descendientes de Adán y su nueva esposa, Eva, comenzando a tomar la vida de los recién nacidos y alimentándose de ellos: “...ella vuela y atraviesa el mundo para encontrar niños que deban ser castigados (por los pecados de sus padres); les sonrío y los mata. Esto sucede con la luna menguante, ya que la luz disminuye.” (Anónimo, 1994: 97). Lilith se reconoce como la primera vampira y la progenitora de toda la estirpe vampírica, debido a que:

“Lilith no solo arrancaba corazones y bebía la sangre de sus víctimas, sino que también contagiaba a otras mujeres para se volvieran como ella – rebeldes, independientes, sexuales, poderosas y hasta asesinas si hacía falta - , porque las mujeres eran obviamente muy superiores en estos terrenos a los débiles e ingenuos hombres, los cuales como, los animales, solo servían para cargar y complacer momentáneamente y esporádicamente a sus amas, las mujeres. Algunos hijos de estas mujeres, a pesar de ser varones, ya nacían con el sello del mal en su sangre: ya eran vampiros y mucho más fuertes y poderosos que

sostiene que las mujeres han sido históricamente consideradas como el "otro" y han sido relegadas a un papel de "el segundo sexo" en la sociedad.

¹⁵ Hijos de Lilith, criaturas demoníacas y malignas denominadas “lilitus” o “lilim”.



el resto de los hombres.” (Tapia, 2022)

Si bien Lilith es una de precursoras de la idea de vampiresa, mujer fatal y seductora, son variadas las figuras femeninas asociadas a estos elementos demoníacos y sobrenaturales, y cada una tiene sus propias raíces y mitos separados en diferentes tradiciones culturales, por ejemplo, en la Mesopotamia antigua nos encontramos la Lamashtu, diosa venerada por los sumerios, figura mitológica que se describe como un ser demoníaco y siniestro, culpable de causar daño, enfermedades y desgracias, especialmente a las mujeres embarazadas y niños pequeños. Este ser tiene un aspecto aterrador, tiene cabeza de leona, patas de burro, alas, garras afiladas y serpientes como cabello. Una imagen malévola, fiel reflejo de la maldad y destrucción que se cree se alimentaba de la sangre de sus víctimas. Martínez-Pinna, en su obra *Muerte y Religión en el Mundo Antiguo* señala que:

Según la mitología mesopotámica, Lamashtu se alimentaba de niños lactantes a los que raptaba mientras sus madres dormían para comerse su carne y beberse su sangre. De igual modo se la consideraba responsable de los abortos después de tocar siete veces el vientre de la madre gestante y, por último, de la muerte repentina de los niños en la cuna. Su odio y resentimiento también lo padecieron las madres y, en alguna ocasión, hombres adultos a los que devoraba sin que nadie pudiese hacer nada por impedirlo (2020, p.39).

Por otro lado, en la cultura grecolatina destacan figuras femeninas que cumplen con el arquetipo de vampiresa, y una de estas es la diosa Afrodita, la diosa del amor, la belleza y la sensualidad. Esta deidad femenina es conocida por su inigualable belleza y su capacidad de seducir, nadie podía resistirse a ella, ni los humanos, ni los animales e incluso las otras deidades, “despierta en los dioses el más dulce deseo y domeña las estirpes de las gentes mortales, a las aves que revolotean el cielo y a las criaturas todas”¹⁶.

Aunque ella no represente la imagen fría que caracteriza a las vampiras del siglo XVIII y XIX, es considerada una de las imágenes vampíricas más reconocidas, ya que se asemeja en su destreza para cautivar y seducir a través de su belleza. “Ella le arrebató el sentido incluso a Zeus que se goza con el rayo, él que el más grande y el que participa del

¹⁶ Himno homérico a Afrodita, 5,2-5.



mayor honor”¹⁷. Su poder era tan grande que incluso los dioses más fuertes no podían resistirse a sus encantos.

Manteniéndonos en la época pre-cristiana, la profesora de Filología Hispánica Ángeles Mateo del Pino en su artículo “Atracción fatal: una iconografía literaria de la vampira” ha implementado el paralelismo de la vampiresa con variadas figuras femeninas de la mitología grecolatina, uno de estos seres es la empusa, criatura sobrenatural y maligna, su descripción es variada, pero generalmente se le representa como un ser demoníaco o un espíritu malévolo que tiene la capacidad de cambiar de forma: buey, mula, perro, mujer hermosa, etc; todas estas aparecen en el siguiente diálogo de *Las Ranas* de Aristófanes¹⁸:

Jantias.- Horrible. Y toma toda clase de formas. Antes era un buey, hace un momento, un mulo, y ahora es una mujer guapísima.

Dioniso.- ¿Dónde está? Voy hacia ella.

Jantias.- Ya no es una mujer, ahora es un perro.

Dioniso.- Evidentemente es Empusa.

Jantias.- Por lo menos, todo su rostro resplandece de fuego.

Dioniso.- ¿Y tiene una pata de bronce?

Jantias.- Sí, por Posidón, y la otra de boñiga de vaca, entérate.

Esta habilidad de cambiar de adoptar distintas apariencias le permitía acercarse a sus víctimas fácilmente y, a la vez le otorgaba la facilidad para ocultarse y atacarlos, permitiendo consumir su deseo de sangre, “Se alimentaba de carne y sangre humana joven. Para atraer a sus inocentes víctimas, adopta la fascinante figura de una mujer bellísima. De esta manera las enredaba en las peligrosas redes de una seducción mortal.” (Mayor, 2013, p.401)

No obstante, la figura de la Empusa no solo se asemeja a la vampiresa por el hecho de ser un ser maligno con una belleza sobrehumana y por alimentarse de la sangre de sus víctimas, sino que personifica el estereotipo de la mujer negativizada que no cumple con las normas morales de la sociedad en la que vive.

En este caso hablamos del uso que dan estos seres a sus capacidades físicas, pues emplean el sexo y la seducción como forma de rebelión hacia la sociedad de su época, así

¹⁷ Himno homérico a Afrodita, 5,35-37.

¹⁸ Aristófanes, s.f., vv. 290-296



como las vampiresas de los siglos XVIII y XIX. Por ende, podemos decir que la “vampiresa es uno de los primeros ejemplos de cómo la leyenda de las vampiras fue usada para demonizar la sexualidad femenina en las antiguas culturas misóginas de millones de años” (Buckley, 2016).

Habiendo explorado algunos de los mitos sobre las primeras vampiresas, ahora nos adentraremos a una leyenda intrigante que ha perdurado a lo largo de la historia. Vlad Tepes no fue el único individuo en la historia que se hizo famoso por los crueles y sanguinarios asesinatos que cometió en vida. La Condesa Elizabeth Bathory¹⁹ o más conocida como la Condesa sangrienta, quien impactó a la sociedad de su tiempo por los terribles crímenes que cometió. Su nombre resuena en la historia como uno de los casos más infames de asesinato y sadismo. Nacida en 1560 en el seno de una acomodada familia de origen húngaro (Torres, 1991, p.53), su vida estuvo envuelta en una amalgama de opulencia y horror. Estaba casada con Ferenc Nadasdy, un guerrero húngaro que se destacó en la lucha contra las incursiones otomanas en Europa Central en el siglo XVI. Su matrimonio con Elizabeth se llevó a cabo en 1575, cuando ella tenía solo 15 años y él alrededor de 20. Ferenc estaba a menudo ausente debido a sus deberes militares, durante estas ausencias era Elizabeth quien debía encargarse de gobernar su vasto feudo y, se comenta que fue durante estos periodos cuando comenzó a perpetrar actos de violencia despiadada hacia la servidumbre.

Elizabeth, desde una temprana edad mostró una inclinación hacia el sadismo y la crueldad. La Condesa estaba obsesionada con la belleza y sentía un profundo temor al hecho de envejecer, razón que la llevó a convertirse en una despiadada asesina en serie. Esta siniestra secuencia de asesinatos comenzó cuando, en una ocasión, una de sus criadas se encontraba peinándole el cabello y, sin intención, le dio un tirón. Enfurecida, Elizabeth agarró su mano y la arrojó, propinándole un fuerte golpe en el rostro, lo que provocó que la sirvienta sangrara. Al presenciar esto, ella sintió una gran sensación de placer. Desde este hecho dio rienda suelta a su deseo, se dedicó a matar mujeres, la mayoría vírgenes, pues creía que esta era la fórmula para la juventud eterna. Estos homicidios no los perpetraba en solitario; estaba acompañada por una reducida corte de colaboradores y consejeras que practicaban la brujería,

¹⁹ La Condesa Bathory es un personaje gótico profundamente ligado a la geografía y los imaginarios balcánicos (Eljaiek-Rodríguez, 2022).



lo que marcó su inicio al mundo de las pociones y los hechizos.

Corría este rumor: desde la llegada de Darvulia, al condesa, para preservar su lozanía, tomaba baños de sangre humana. En efecto, Darvulia, como buena hechicera, creía en los poderes reconstitutivos del "fluido humano". Ponderó las excelencias de la sangre de muchachas --en lo posible vírgenes-- para someter al demonio de la decrepitud y la condesa aceptó este remedio como si se tratara de baños de asiento. De este modo, en la sala de torturas, Dorkó se aplicaba a cortar venas y arterias; la sangre era recogida en vasijas y, cuando las dadoras ya estaban exangües, Dorkó vertía el rojo y tibio líquido sobre el cuerpo de la condesa que esperaba tan tranquila, tan blanca, tan erguida, tan silenciosa. (Pizarnik. A., 1966, p.9)

Fueron tantas las desapariciones que las denuncias se multiplicaban día a día y, la gente de los alrededores rumoreaba que la Condesa estaba involucrada en la muerte y desaparición de estas mujeres, pues la mayoría de ellas eran sus sirvientas. La preocupación del pueblo y los rumores de un supuesto asesino en serie llegan a oídos del rey de Hungría, el rey Matías II, quien ordenó una investigación. Durante la investigación, se encontraron pruebas que respaldan las acusaciones. Se hallaron testimonios de testigos, así como evidencia física. Finalmente, Elizabeth fue hallada culpable.

El 30 de diciembre de 1610, el conde Thurzo y sus hombres entran en el castillo de Cachtice. Lo primero que ven es a una criada en el cepo del patio, en estado agónico, tras recibir una paliza que la habría fracturado todos los huesos de la ingle. Ya en el interior se encuentran a una chica desangrada en el salón, y otra que aún estaba viva, aunque con el cuerpo agujereado. En la mazmorra, descubren a una docena que todavía respiraba, algunas de las cuales fueron perforadas y cortadas durante las últimas semanas. Y en los alrededores del palacio desenterraron otros 50 cadáveres. (González. M, 2019)

Se llevó a cabo un juicio en su contra, pero gracias a que pertenecía a la nobleza, se le perdonó la vida y se le condenó a permanecer encerrada en su castillo de por vida. No volvió a ver la luz del día y en 1614 falleció a la edad de 54 años. Sin embargo, sus cómplices no corrieron la misma suerte y fueron ejecutados de forma cruel. Les arrancaron uno por uno sus dedos, para luego ser quemados al rojo vivo.

La mitología que rodea a figuras como Lilith, Lamashtu, la Empusa u otros seres



sobrenaturales ha tenido un rol esencial en la creación de la noción de vampiro a lo largo de la historia. Estas narraciones sombrías y misteriosas han cautivado la creatividad de un sinnúmero de generaciones, convirtiéndose en una fuente de inspiración para los mitos vampíricos. Lilith, la primera mujer de la historia, pionera de los vampiros y considerada la progenitora de esta especie, es la imagen de la mujer rebelde e incontrolable, elementos que están completamente asociados a la figura del vampiro en la literatura como en el cine.

La Empusa, gracias a su capacidad de cambiar de forma y seducir a los mortales, ha dejado huellas en la manera de concebir el poder de seducción que tienen las vampiresas. Además, la historia de Elizabeth Bathory, ha aportado a formación del vampiro como depredador, un ser sádico que es capaz de todo para lograr la eterna juventud.

Noción del arquetipo en torno al vampiro (a)

A medida que hemos explorado las raíces mitológicas e influencias históricas que dieron forma al concepto de vampiro, resulta fascinante involucrarse en la visión moderna de estos temibles seres nocturnos. Si bien la figura del vampiro y vampiresa ha tenido diferentes presentaciones a lo largo del tiempo en la literatura y se ha considerado como un personaje recurrente en la ciencia ficción, fantasía y terror, del cual se pueden describir diferentes características que los hacen únicos en su representación.

La naturaleza de estos personajes es su verdadero yo, su ser interior. Por eso exhiben comportamientos erráticos, permitiéndonos determinar cómo este se relaciona con los otros. La personalidad también tiene un efecto donde su presencia despierta una concupiscencia sigilosa, un terror extraño, y provoca placeres furtivos y una sensualidad helada; su presencia hipnotiza, congela, aterroriza; su apariencia es a la vez atractiva y repulsiva; su simpatía es satánica y su relación con el otro mundo es sospechada y perseguida; su sustancia es la muerte, su presencia una garantía del sacrificio ritual consumado.



El escritor Siruela hace mención en *Antología universal de historias fantásticas*, que este ser “simboliza las obsesiones sexuales oscuras, el miedo a la muerte, la angustia ante la corrupción y fugacidad de la carne de la sociedad contemporánea” (2013, p.62).

Con respecto al Arquetipo, la RAE lo define como: *Imágenes o esquemas congénitos con valor simbólico que forman parte del inconsciente colectivo; se considera modelo de cualquier manifestación de la realidad*. Por lo tanto, los arquetipos nos sirven en esta investigación para entender, comprender y dar sentido a la noción de esta figura monstruosa.

El arquetipo Clásico: La sombra

La sombra se relaciona con la figura del vampiro debido a que tanto en la literatura y la cultura popular, es una representación metafórica de la sombra humana, tal como menciona Jung donde la sombra es uno de los arquetipos primordiales en el inconsciente colectivo y que representa a fondo los impulsos humanos reprimidos.

Aun así, con el paso del tiempo, las culturas lo asociaron al color oscuro, que hacía referencia a lo maligno, más enfocado a la figura del diablo. Así mismo, con el aumento de los mitos de los no muertos en Europa del Este se utilizó para representar la presencia de lo desconocido, lo sobrenatural y lo siniestro. A menudo se asocia con la inmortalidad²⁰, muerte, decadencia y corrupción.

La sombra también se utilizaba para crear un sentido de amenaza y peligro, y para indicar la presencia de fuerzas malignas que acechan en la oscuridad, esta descripción es aún más diferente desde la perspectiva de Carl Jung, en donde menciona que:

”La sombra está ahí en cualquier momento, no es posible rechazarla, ni esquivar inofensivamente. Este problema es extraordinariamente grave, pues

²⁰ Se presenta como una bendición y una maldición al mismo tiempo, ya que los vampiros no pueden morir, pero deben vivir en la oscuridad y alimentarse de la sangre de los seres humanos para sobrevivir. Mientras que autores como Miguel de Unamuno ocupa este concepto para representar una cuestión de la literatura, ya que es a través de la literatura que los personajes pueden trascender la muerte y alcanzar la vida eterna.



no solo pone en juego al hombre todo, sino que también le recuerda al mismo tiempo su desamparo y su impotencia” (p.33).

Siguiendo con la dirección de Jung la sombra también es acompañada por el ánima que se vincula con el lado femenino del hombre, la otra parte que lo complementa y permite a una persona alcanzar un mayor equilibrio y armonía en su vida, y les permite acceder a una mayor comprensión de sí mismos y del mundo que les rodea.

En cambio, si lo vemos desde la visión de los escritores, ocupar este recurso de la oscuridad, el reflejo de la luz y el contraste de la sombra es un tema recurrente para enfocar la atmósfera de misterio o representar los seres sobrenaturales, además exploraban la psicología humana; autores como: Edgar Allan Poe (*El corazón delator*), Robert Louis Stevenson (*El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*), Bram Stoker (*Drácula*), Clemence Housman (*La mujer lobo*), entre otros.

Otro aspecto para apreciar es la disyuntiva de saber si el personaje es del bando del bien o del mal, juegan un papel importante donde ambos puntos son el complemento de la sombra, donde representan los aspectos oscuros y reprimidos de la personalidad, pero cuando estos ya son aceptados pueden lograr que la personalidad esté en equilibrio consigo mismo.

La antiheroína: femme fatale

Surge en la literatura gótica para representar la antiheroína de la sociedad victoriana, con el personaje de Lilith que luego se fue extendiendo en la sociedad, la podemos encontrar en personajes como Carmilla, Helena de Troya, La belle Dame sans Merci, entre otras.

La construcción de este estereotipo llegó a la literatura en la segunda mitad del siglo XIX, cuando aparece la figura demoníaca y la atracción del peligro, además se menciona que la figura de la vampira es utilizada para cuestionar las normas sociales y explorar temas como la sexualidad, el género y el poder.



Claro ejemplo es en la novela *Drácula* de Bram Stoker, la vampira es una figura seductora y peligrosa que representa la amenaza a la moralidad y la pureza de la sociedad victoriana; aun así se nos muestra en otros libros que a las vampiras no les importa el género de sus víctimas, tan solo les preocupa que tengan sangre para succionar y ganas de divertirse (Cañero, 2022,p.33).

A sí mismo se puede atribuir que el mito o también llamado arquetipo de *Femme fatale* es un término de origen francés, cuyo significado es “mujer fatal; esta es la fiel representación de una mujer misteriosa, seductora y peligrosa, que desprende sensualidad. A lo largo de los años, el personaje de la *femme fatale*, se ha representado como una mujer manipuladora, de amplia belleza y poder de seducción y erotismo, lo que le permite hacer uso de sus encantos para atraer a los pobres y desventurados hombres y arrastrarlo a su propia destrucción.

Es de esta manera que Tardío (2011) nos menciona que en el poema de Baudelaire del año 2009 titulado *el vampiro* muestra a la mujer fatal como un objeto deseado y un ser demoníaco, debido a que simboliza el mal, hermoso y mortal, llevando al hombre a lo más oscuro de su personalidad y presentando un carácter sobrehumano, en el cual endulza y conlleva el hombre a una perdición y obsesión que no puede controlar (p.6).

Para poder reconocer a una *femme fatale* hay que tener en cuenta ciertos aspectos físicos, así como también psicológicos. Físicamente, solían ser representadas como seres demoníacos de figuras femeninas delgadas y voluptuosas, pero su principal arma es su larga y densa cabellera anaranjada, negra o rojiza, su tez pálida y aterciopelada, sus largos dientes. A pesar de que su aspecto es importante, su actitud es fundamental; ya que su carácter se basa en su frialdad, el comportamiento indecoroso, la dominación y el control total del hombre a través de sus atributos.

En cuanto a las mujeres monstruosas, fueron creadas para personificar miedos sociales expandidos en la cultura, como la infertilidad o la pérdida súbita del bebé recién nacido (Cañero, 2022, p.16), tales especies eran las lamias, sirenas, vampiras o brujas que fueron también nombradas mujeres fatales por los hechos que cometían con sus víctimas.



En vista de lo anterior, tales arquetipos femeninos tenían una belleza exótica al ojo humano, como la lamia se constituye como el primer referente de la mujer vampiro, esta tenía cola de reptil y pechos y rostro de joven: *Se caracterizaban por volar sobre los cuerpos de los pequeños para devorarlos y beber su sangre o también, seduciendo a los jóvenes con su bello rostro para morder sus cuellos, creando un gran magnetismo y lujuria alrededor del acto* (Cañero, p.15).

En resumen, la femme fatal y la sombra constituyen dos conceptos que se han escuchado a menudo en la literatura. Las vampiras son personajes que representan la oscuridad y la tentación del mal, integrando las principales características de las mujeres fatales como la promiscuidad, la agresión y el egoísmo.

Desde el punto de vista de Roa (2013), la mayoría de las historias de vampiros, por muy comunes que sean, no logran eliminar el miedo y respeto que estas criaturas inculcan en los humanos. Porque suponen una amenaza a nuestras nociones de la realidad.

Además, es una imagen asociada a la sombra porque, como decía Jung, representa los aspectos más oscuros y deprimentes de la personalidad humana; estas características son muy relevantes para el personaje del libro *Drácula*.

Cambiando de tema dentro de este mundo de los vampiros, siempre ha existido el cambio a través del tiempo, dónde tanto la mujer y el hombre en este personaje han dejado huella en cómo se muestran en la sociedad, tal se ha mostrado en el libro *la entrevista con el vampiro o sangre verdadera*, esta figura tiene sentimientos por la humanidad, ya no son monstruos tan sanguinarios, son otro tipo de especie.

Arquetipo actual: el vampiro moderno

En este sentido, esta nueva especie se le reconoce por mostrar más amabilidad con el ser humano, dónde también se dejan sentir amor y curiosidad de cómo viven los terrenales, hasta en un cierto punto los personajes llegan a vincularse tanto sentimentalmente como sexual con el ser humano.



Por otra parte, estos monstruos melancólicos y románticos, está bien representada desde el personaje de la saga de Crepúsculo, Edward Cullen, quien comparte similitud con los aspectos físicos de un vampiro, como es descrito en el siguiente fragmento:

A pesar de un tenue rubor, producido a raíz de su salida de caza durante la tarde del día anterior, su piel centelleaba literalmente como si tuviera miles de nimios diamantes incrustados en ella. Yacía completamente inmóvil en la hierba, con la camiseta abierta sobre su escultural pecho incandescente y los brazos desnudos centelleando al sol. Mantenía cerrados los deslumbrantes párpados de suave azul lavanda, aunque no dormía, por supuesto. Parecía una estatua perfecta, tallada en algún tipo de piedra ignota, lisa como el mármol, reluciente como el cristal (Meyer, p. 132)

Graillet menciona que Edward es un prototipo de héroe byronico²¹[...] Este héroe está presente en los tres aspectos en la novela, tenemos al ser sensible que muestra sus sentimientos, luego tenemos al impulsivo que muestra su naturaleza y para finalizar está el villano gótico que no le importa el daño que va a causar con tal que puede sacrificarse y salvarla del mismo daño que él le puede causar (2010,p.62-69).

La característica que mejor define la evolución del arquetipo vampírico moderno es esta paulatina humanización que facilita su integración en la sociedad y su transformación en un rol social. Esta nueva forma de convivencia y conciencia de su esencia, la construcción ideal del cuerpo y la vida inmortal.

El vampiro actual disfruta de una existencia sin tabúes y sin vergüenza, cruza los límites de la vida en las sombras, y también reflexiona sobre la trayectoria de muerte de los vampiros del pasado porque no podían encontrar el sentido de la vida en el presente. Se

²¹ El héroe byroniano se caracteriza por ser un personaje complejo y contradictorio, que combina rasgos de rebeldía, individualismo, pasión y melancolía.

Thorslev afirma que el héroe byroniano, en general, es un compendio de las características de tres tipos prerrománticos. Uno de ellos es el hijo de la naturaleza, que es ingenuo y poco sofisticado. Este héroe también es impulsivo y a veces incluso agresivo, porque su origen está cerca de la naturaleza. El segundo tipo es el Héroe de la sensibilidad, que es un sofisticado cultivador de sentimientos. Se diferencia de los hombres comunes por su sensibilidad. El último es el villano gótico, que se caracteriza por su rebelión contra la sociedad. Se caracteriza por su rebelión contra la sociedad y contra los códigos morales. (Traducción de Childe Harold and Heathcliff: The super-Byronic heroes, p.6-7)



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

fusionan en uno solo. Sumérgete en asociaciones y estructuras humanas y permanece en contacto constante con ellas, aunque sea de forma discreta.



Capítulo III: Entre Sombras y Seducción: Vampiras en contraste

Presentamos aquí el análisis por medio de una comparación entre dos novelas del género gótico. Los elementos han sido separados en tres categorías para su mayor comprensión: características entre personajes, cómo se relacionan amorosamente y los arquetipos.

Al comparar ambas novelas nos hemos dado cuenta la gran importancia que tiene el rol del personaje mujer dentro de ambas historias. En donde tenemos protagonistas femeninas que impulsan a que los sucesos sobrenaturales tengan una continuación más atractiva para el lector.

El papel de las mujeres en *Drácula*

Las vampiras del castillo

Las mujeres presentes en la novela aportan una dimensión fascinante y aterradora a la trama, encarnando una mezcla entre lo atractivo y lo mortal. Estas criaturas seductoras son las encargadas de representar la dualidad entre la belleza y el peligro.

Los primeros personajes que podemos apreciar son las tres vampiras que habitan en el castillo del Conde, estás independientemente de que sean mujeres, comparten similar aspecto físico con Drácula: piel pálida y fría, pero con mejillas que aparentan conservar calor; presentan facciones muy duras y crueles que se mezclan con la seducción; ojos rojos y brillantes; dientes blancos y afilados, entre los que destacan unos afilados colmillos; labios rojos y purpúreos que envuelven una sonrisa amigable y a la vez diabólica.

El primer acercamiento que tenemos con estas terroríficas, pero seductoras criaturas, es mediante el diario de Jonathan Harker, un joven abogado británico que se dirige a Transilvania para asistir al Conde Drácula en la compra de una propiedad en Inglaterra. Harker es uno de los narradores principales de esta novela, este personaje es quien nos narra aterradoras experiencias sobre su estancia y convivencia con el Conde. Una noche, mientras



se encontraba explorando parte de este castillo, Jonathan entra a uno de los cuartos que estaban prohibidos y permanece ahí a pesar de las advertencias del Conde: “(...)por ningún motivo se quede dormido en cualquier otra parte del castillo. Es viejo y tiene muchas memorias, y hay muchas pesadillas para aquellos que no duermen sabiamente. ¡Sé lo advierto!”. La curiosidad del Harker en ese momento fue más grande que el miedo, o quizás fue el sueño, pero al despertar supo que ya no estaba solo en el ese cuarto.

Supongo que debo haberme quedado dormido; así lo espero, pero temo. Pues todo lo que siguió fue tan extraordinariamente real, tan real, que ahora, sentado aquí a plena luz del sol de la mañana, no puedo pensar de ninguna manera que estaba dormido.

No estaba solo. El cuarto estaba lo mismo, sin ningún cambio de ninguna clase desde que yo había entrado en él; a la luz de la brillante luz de la luna podía ver mis propias pisadas marcadas donde había perturbado la larga acumulación de polvo. En la luz de la luna al lado opuesto donde yo me encontraba estaban tres jóvenes mujeres, mejor dicho, tres damas (...). Dos de ellas eran morenas, tenían nariz aguileña como el conde, y grandes y penetrantes ojos oscuros, que parecían casi rojos en contraste con la palidez amarillenta de la luna. La otra era de tez clara, extremadamente clara, con abundante y ondulado pelo rubio y ojos como pálidos zafiros. [...] Las tres tenían los dientes blancos y relucientes, que brillaban como perlas sobre el rubí de sus labios voluptuosos. (Stoker, 1897, p.21)

Jonathan no se asusta, ni huye de la presencia de estas tres mujeres, al contrario, pues, aunque inmediatamente se da cuenta de que estas mujeres no son humanas, hay algo en ellas que no le permiten huir: “Algo había en ellas que me hizo sentirme inquieto; un miedo a la vez nostálgico y mortal. Sentí en mi corazón un deseo malévolos, llameante de que me besaran con esos labios rojos”. Jonathan por un instante se encontró arrastrado por la hipnótica presencia de estas hermosas y malignas mujeres. Sus labios rojos como la sangre fueron como imanes irresistibles, lo rodeaba una fuerza sobrehumana que lo impulsaba a someterse a los deseos de aquellas mujeres, estos eran tan grandes que incluso se sintió apenado de escribirlo en su diario, por miedo de que algún día su amada leyera sus palabras.

Durante toda la novela la participación de estas tres vampiras es escasa, solo aparecen en dos ocasiones. Una es el encuentro que tienen con Jonathan y, la segunda, es casi al



término de la novela. Sin embargo, a pesar de que su aparición es limitada, estas tres vampiras son quienes representan lo maligno, lo oculto y el poder de seducción mortal. Sus apariciones añaden una atmósfera de tensión y peligro para cualquier personaje que se encuentre cerca. Estas vampiras son más que simples acompañantes de Drácula, su presencia encarna una amenaza y la tentación del mal en escenas cruciales para los protagonistas de la novela.

Como lo que ocurre en las últimas páginas de la obra, en medio de la travesía que tenía como finalidad acabar con el reinado de Drácula y, de esta forma, salvar a Mina y a la humanidad. En esta oportunidad son Van Helsing y Mina Murray quienes presencian a estas criaturas vampíricas en la penumbra del castillo. El aire de aquella noche era pesado y se encontraba impregnado de un terrorífico sentimiento, junto con ello se materializaba a través de la sombra la figura de estas tres mujeres. Todo esto queda plasmado en las notas del doctor Van Helsing:

Era como si mis recuerdos de las terribles experiencias de Jonathan me engañaran, porque los copos de nieve y la niebla comenzaron a girar en torno a mí, hasta que pude captar una imagen borrosa de aquellas mujeres que lo habían besado. (...). Yo conocía las imágenes que giraban, los ojos brillantes y duros, las dentaduras blancas, el color sonrosado y los labios voluptuosos. (Stoker, p.221)

Lucy Westenra

Lucy es un personaje clave en la novela, Stoker la presenta como la mejor amiga de Mina Murray, una joven mujer de 19 años, con una belleza deslumbrante y encanto perturbador, perteneciente a una familia de la alta sociedad victoriana de la época. A lo largo de la novela, varios personajes manifiestan admiración por su belleza y encanto. La primera aparición de Lucy en la obra es mediante las cartas y el diario de su queridísima amiga Mina, quien, al igual que el resto, halaga su belleza. “Encontré en la estación a Lucy, que parecía más dulce y bonita que nunca (...)”.

La extraordinaria belleza de esta joven actuaba como un imán que atraía un sin fin de pretendientes, incluso en una carta que esta le envía a la señorita Murray, cuenta que tres



jóvenes y nobles caballeros le propusieron matrimonio el mismo día: el doctor John Seward, el tejano Quincey Morris y el aristócrata Lord Godalming.

Carta de Lucy Westenra a Mina Murray

24 de mayo

Mi queridísima Mina:

(...) Querida mía, nunca llueve sino a cántaros. ¿Cómo son ciertos los antiguos proverbios! Aquí me tienes, a mí que tendré veinte años en septiembre, y que nunca había tenido una proposición hasta hoy; no una verdadera, y hoy he tenido tres. ¡imagínatelo! ¡TRES proposiciones en un día! ¿No es terrible? (Stoker, p. 32)

De entre los tres pretendientes que cortejaban su corazón, Lucy elige al último que se declara ante ella, Arthur Godalming, pues se amaban mutuamente y, es algo que ella estaba esperando ocurriese tarde o temprano. Se lo hace saber a su amiga Mina:

“¡Oh! Acerca del número tres, no necesito decirte nada acerca del número tres, ¿no es cierto? Además, ¡fue todo tan confuso! Pareció que sólo había transcurrido un instante desde que había entrado en el cuarto hasta que sus dos brazos me rodearon, y me estaba besando. Estoy muy, muy contenta, y no sé qué he hecho para merecerlo”. (Stoker, p. 34)

La felicidad la envuelve mientras los preparativos para la boda avanzan con prometedor entusiasmo. Sin embargo, esta dicha efímera se desvanece abruptamente con la llegada del conde a Inglaterra. La belleza de Lucy no se limitaba a conquistar a nobles caballeros; su encanto inigualable también despertó el interés del conde Drácula, lo que la convirtió en la primera víctima de este maligno ser en tierras inglesas.

Wilhelmina Murray

Mina Murray o también conocida como Mina Harker, es uno de los personajes más importantes de la novela de Brand Stoker. Al inicio es presentada simplemente como una auxiliar de maestra en una escuela para señoritas, pero a medida que avanza la historia, Mina



demuestra ser una mujer adelantada a su tiempo, mostrando una independencia y valentía notables. La primera vez que escuchamos su nombre es mediante los escritos de Jonathan, su prometido, durante su viaje y estancia en Rumania, pero su primera aparición en la novela fue mediante cartas que enviaba a su mejor amiga, la señorita Lucy:

CARTA DE LA SEÑORITA MINA MURRAY A LA SEÑORITA
LUCY WESTENRA

9 de mayo

“Mi muy querida Lucy

“Perdona mi tardanza en escribirte, pero he estado verdaderamente sobrecargada de trabajo. La vida de una ayudante de director de escuela es angustiosa.(...) Últimamente he estado trabajando mucho, debido a que quiero mantener el nivel de estudios de Jonathan, y he estado practicando muy activamente la taquigrafía. (Stoker, p. 31)

Mediante estas cartas logramos obtener una visión más completa de la señorita Murray que va más allá de su papel como prometida de Jonathan Harker. Sus letras reflejan una vida laboral muy ocupada, desafiante y como ella dedica un papel importante en su trabajo. También notamos la necesidad o preocupación de mantener el nivel de estudios de Jonathan y su constantes preocupación por mejorar en la taquigrafía, ámbito en el que Harker era experto. Sin embargo, esto no era muy bien visto en una Inglaterra victoriana, construida sobre pilares completamente masculinos donde el ideal de la mujer estaba marcado por el famoso “Ángel in the house”. Este concepto retrata a la mujer como alguien sumisa, abnegada, dedicada exclusivamente al hogar y la familia.

La idea de que Mina Murray se esfuerce por mantener el nivel de estudios de Jonathan Harker podría interpretarse como un reflejo de las normas de género de la época, donde los roles de hombres y mujeres estaban claramente definidos. Lo que nos confirma el doctor Van Helsing: “-¡Oh! ¡Esa maravillosa señora Mina! Tiene cerebro de un hombre; de un hombre muy bien dotado, y corazón de mujer. Dios la formó con algún fin excelso, créame, cuando hizo una combinación tan buena”. Esta frase que asocia el cerebro de un hombre con una



capacidad intelectual sobresaliente, demuestra lo marcados que eran los roles de género durante esta época.

Al principio su papel en la novela era secundario, se encargaba de ayudar a los hombres en todo lo que era el registro de información, pero cuando fue atacada por Drácula su personaje da un giro importante y se vuelve uno de los ejes centrales. Y, aunque nunca llega a alcanzar la etapa final, su conexión con el conde es significativa, ya que va más allá del peligro de convertirse en vampira. El conde no solo mordió su cuello, sino que también la vincula a él de una manera más íntima al obligarla a beber de su sangre.

“Entonces, se abrió la camisa, y con sus largas uñas, se abrió una vena en el pecho. Cuando la sangre comenzó brotar, tomó mis manos en una de las tuyas, me las apretó con firmeza y, con su mano libre, me agarró por el cuello y me obligó a apoyar mi boca contra su herida, de tal modo que o bien me ahogaba o estaba obligada a tragar” (Stoker, p. 173)

Este acto establece un lazo entre ellos que va más allá de lo físico y simboliza una conexión profunda. A pesar de que Mina conserva gran parte de su humanidad, la influencia de Drácula sobre ella representa no solo una amenaza física respecto a quienes la rodean, sino como una intrusión en la relación con este ser maligno. Al igual que lo que sucedió con Lucy, este giro dramático y esta conexión con el mal, dan mayor tensión y complejidad a la narrativa, contribuyendo a la riqueza de la trama y resaltando la importancia de Mina en la novela.

El papel de las mujeres en Crepúsculo

Hay una diferencia importante entre las mujeres de esta saga respecto a los personajes de *Drácula*, el horror ya no es una descripción de monstruos que acechan en la noche y son adictos a la sangre, en esta saga se parecen a los humanos, por otro lado, se transforman en vampiras por voluntad propia o por estar a punto de morir por una enfermedad o herida incurable y no a la fuerza,



Bella Swan

Es cierto que tenemos como personaje protagónico a Bella Swan es distinta en este primer libro, donde su personaje es una adolescente de diecisiete años que rechaza la idea de vivir en Forks por su clima húmedo y lluvioso casi la mayor parte del año, siendo que ella viene de un lugar más cálido que es Arizona, podríamos decir que como personaje mujer de esta época contemporánea nos da una lección de cómo ve ella la idea de morirse, pero de la perspectiva de sacrificio por amor, como lo podemos notar en el prefacio:

Nunca me había detenido a pensar en cómo iba a morir, aunque me habían sobrado los motivos en los últimos meses, pero no hubiera imaginado algo parecido a esta situación incluso de haberlo intentado. Con la respiración contenida, contemplé fijamente los ojos oscuros del cazador al otro lado de la gran habitación. Esto me devolvió la mirada complacida. Seguramente, morir en lugar de otra persona, alguien a quien se ama, era una buena forma de acabar. Incluso noble. Eso debería contar algo (Meyer, 2013, p.4).

Por otro lado, ella relata cómo es la relación con sus padres, que han estado bastante ausentes en su vida. Sabemos que están, pero no forman una parte importante en la vida de ella, prácticamente siempre se ha cuidado sola y es independiente, tenemos primero a su madre Renée, la describe como: “Cariñosa, Caprichosa y Atolondrada”(Meyer,2013, p.5); que a pesar de haberse separado de Charlie, trató de cuidarla de la mejor manera, aunque con la pareja de ella siempre estaban de viaje por temas de trabajo y apenas se veían, el personaje de la madre era ausente y egoísta.

Mientras que, con su padre son distantes, pero cercanos, Charlie le cuesta mostrar sus emociones con Bella, ya que a pesar de que ella es su hija, la conoce muy poco, pero siempre hace el intento de acercarse, haciendo gestos que para ella son emocionantes porque siente que sí la quiere.

Cuando llegué al instituto y salí del coche, vi el motivo por el que no había tenido percances. Un objeto plateado me llamó la atención y me dirigí a la parte trasera del monovolumen, apoyándome en él todo el tiempo, para examinar las llantas, recubiertas por finas cadenas entrecruzadas. Charlie había madrugado para poner cadenas a los neumáticos del coche. Se me hizo



un nudo en la garganta, ya que no estaba acostumbrada a que alguien cuidara de mí, y la silenciosa preocupación de Charlie me pilló desprevenida (Meyer, 2013, p.40).

Tales gestos que intenta hacer el padre por su hija, hacen que ella pueda sentir lo que jamás pudo lograr con su madre, que es sentir que importaba, que en este caso Bella pudo desarrollar una mejor relación con él a pesar de no estar tanto con ella porque también trabajaba como policía.

Así mismo, ella se plantea ser inmortal, por el apego emocional que tiene con su amado, se ve que desde que empieza su relación con Edward su curiosidad se despierta en experimentar lo que estos seres son capaces de realizar, por ende, que en el baile de curso ya está segura de lo que quiere ser a futuro sin importar las consecuencias, a pesar de haber sido mordida anteriormente, pero sin éxito de muerte.

—Bueno, supuse que iba a ser una especie de... ocasión especial. Ni se me pasó por la cabeza que fuera algo tan humano y común como... ¡Un baile de fin de curso! —me burlé.

—¿Humano? —preguntó cansinamente.

Había captado la palabra clave a la primera. Observé mi vestido mientras jugueteaba nerviosamente con un hilo suelto de gasa. Edward esperó en silencio mi respuesta.

—De acuerdo —confesé atropelladamente—, albergaba la esperanza de que tal vez hubieras cambiado de idea y que, después de todo, me transformarás. Una decena de sentimientos encontrados recorrieron su rostro. Reconocí algunos, como la ira y el dolor, y, después de que se hubo serenado, la expresión de sus facciones pareció divertida.

—Pensaste que sería una ocasión para vestirse de tiros largos, ¿a que sí? —se burló, tocando la solapa de la chaqueta de su traje de etiqueta. Torcí el gesto para ocultar mi vergüenza.

—No sé cómo van esas cosas; al menos, a mí me parecía más racional que un baile de fin de curso —Edward seguía sonriendo—. No es divertido —le aseguré.

—No, tienes razón, no lo es —admitió mientras se desvanecía su sonrisa—. De todos modos, prefiero tomármelo como una broma antes que pensar que lo dices en serio.

—Lo digo en serio. Suspiró profundamente.

—Lo sé. ¿Y eso es lo que deseas de verdad? La pena había vuelto a sus ojos. Me mordí el labio y asentí.

—De modo que estás preparada para que esto sea el final, el crepúsculo de tú



existencia, aunque apenas si has comenzado a vivir —musitó, hablando casi para sí mismo—. Estás dispuesta a abandonarlo todo.

—No es el final, sino el comienzo —le contradije casi sin aliento (Meyer, 2013,p.319).

Entre uno de los datos curiosos de este personaje la autora nos da una clave para reconocer su aparente imagen y función dentro de la historia. Podemos notar que el apellido de nuestra protagonista hace referencia a un cisne (Swan), figura que es bastante usada en la literatura como símbolo de la inocencia, la belleza, lo dulce y delicado de un personaje, tal así el color de este animal es blanco lo que simboliza la pureza que entra con estás característica en este primer libro.

Lo más probable es que todos alguna vez hayamos escuchado algo sobre el cuento infantil *El patito feo*²², sino lo más probable es que no sea verdad. Este es un cuento clásico del autor danés Hans Christian Andersen. La historia sigue la vida de un pequeño patito que, desde su nacimiento, es objeto de burlas y rechazo debido a su apariencia diferente. Este tópico podría interpretarse de manera interesante en relación con el personaje de Bella.

Al principio de la novela es la propia Bella quien se describe como una chica de baja estatura, pelo castaño oscuro, pálida y de ojos grandes y redondos, con pestañas largas. Una descripción bastante modesta, ya que la propia Bella se subestima a sí misma en comparación a sus nuevas compañeras en Forks. Sin embargo, a lo largo de la historia, este personaje adquiere mayor profundidad y complejidad, y su belleza se convierte en un tema recurrente a lo largo de la serie de libros "Crepúsculo".

La elección del apellido Swan podría tener una dimensión simbólica similar a la del cuento mencionado. En el cuento *El patito Feo*, el personaje principal, a pesar de su apariencia inicial, se transforma en un hermoso cisne, rompiendo las expectativas y revelando su verdadera belleza interior.

Otra simbología que podemos encontrar es cuando Edward y Bella estaban conversando sobre como el león se enamoró de la oveja, haciendo alusión a la relación de

²² Andersen, H. C. (1837). "El patito feo". En Cuentos de hadas. Libros Mágicos



ambos y cómo estos animales los representan en lo prohibido, dónde claramente se sabe que el león siempre estará tentado a matar a la oveja.

Esme Cullen

Entre otros personajes tenemos a Esme que ya es vampira desde muchos siglos, se le describe como una mujer dulce y hogareña, aunque sabemos que tuvo una muerte trágica por los acontecimientos que Edward y ella misma cuenta:

“Fui el primer miembro de la familia de Carlisle, aunque poco después encontré a Esme. Se cayó de un risco. La llevaron directamente a la morgue del hospital, aunque, nadie sabe cómo, su corazón seguía latiendo” (Meyer, 2013,p.188).

Me cuesta mucho controlar mis instintos maternas. ¿No te contó Edward, que había perdido un bebé?

—No —murmuré aturdida, esforzándome por comprender a qué periodo de su vida se estaría refiriendo.

—Sí, mi primer y único hijo murió a los pocos días de haber nacido, mi pobre cosita —suspiró—. Me rompió el corazón y por eso me arrojé por el acantilado, como ya sabrás —añadió con toda naturalidad.

—Edward solo me dijo que te caíste —tartamudeé.

—Ah. Edward, siempre tan caballeroso —esbozó una sonrisa—. Edward fue el primero de mis nuevos hijos. Siempre pienso en él de ese modo, incluso aunque, en cierto modo, sea mayor que yo —me sonrió cálidamente—. Por eso me alegra tanto que te haya encontrado, corazón —aquellas cariñosas palabras sonaron muy naturales en sus labios—. Ha sido un bicho raro durante demasiado tiempo; me dolía verle tan solo (p.240).

Esme aunque es una vampira sin dones, su mayor rasgo es tener amor con pasión en el sentido que representa la unión, porque apenas cuando conoce a bella la ve parte de la familia, en ningún momento la hace sentir incómoda en este mundo vampírico.

Rosalie Lilian Hale

Rosalie, en cambio, es fría, obstinada y es veloz como un rayo, representa a una chica de 18 años, no demuestra sus sentimientos con los humanos, anhela volver a ser humana y tiene envidia de estos mismos, tiene como habilidad ser veloz y rastreadora; En el instituto



no comparte en la hora del almuerzo con otras personas que no sea entre su familia. Respecto a su relación con su alimentación tiene autocontrol igual que algunos miembros de su clan, también es vegetariana solo sangre de animales.

Su distinción durante toda la novela es su incomparable belleza, tal distinción se hace presente en los diálogos expresados por distintos personajes, tildando como la encarnación de la pura belleza.

Amores Vampíricos: ¿se enamoran las vampiras?

En “*Drácula*”, la representación de las relaciones amorosas entre vampiros y humanos varían significativamente de las convenciones románticas tradicionales. Las tres vampiras que presencia Jonathan en el castillo de Drácula no parecen estar unidas al conde por el amor, sino más bien como resultado de la conversión vampírica forzada. Esto es más factible que creer que se encuentran enamoradas del conde, puesto que en la novela no hay ningún indicio de que ellas o Drácula sientan amor, por el contrario, en una ocasión una de estas mujeres le dice al conde: “Tú mismo jamás has amado; ¡tú nunca amas! Tras estas palabras queda claro que el conde carece de la capacidad humana de experimentar amor, pero no tenemos dudas de su capacidad de seducción sobre sus víctimas y la facilidad con la que estas sucumben a la tentación. En resumen, podemos decir que su condición vampírica se observa como una imposición, y no como una decisión propia basada en el afecto.

El caso de Lucy Westenra refuerza esta perspectiva. Aunque en su versión humana se encontraba locamente enamorada de Arthur Godalmig, su capacidad de amar se desvanece mediante su vaporización aumenta. Su naturaleza vampírica aflora su lado más oscuro y depredador, acabando con cualquier muestra de su afecto anterior. Llegando al punto de representar una amenaza para la vida de su amado. El doctor Seward describe una de estas escenas:

-Ven a mí, Arthur – dijo -. Deja a todos los demás y ven a mí. Mis brazos tienen hambre de ti. Ven, y podremos quedarnos juntos. ¡Ven, esposo mío, ven!



Había algo diabólicamente dulce en el tono de su voz... Algo semejante al ruido producido por el vidrio cuando se golpea que nos impresionó a todos los presentes, aun cuando las palabras no nos habían sido dirigidas. En cuanto a Arthur, parecía estar bajo el influjo de un hechizo; apartó las manos de su rostro y abrió los brazos. Lucy se precipitó hacia ellos, pero Van Helsing avanzó, se interpuso entre ambos y sostuvo frente a él un crucifijo de oro. La forma retrocedió ante la cruz y, con un rostro repentinamente descompuesto por la rabia, pasó a su lado, como para entrar en la tumba. (Stoker, p. 122).

La conversión vampírica de la señorita Westenra deja al descubierto la naturaleza más siniestra y despojada de emociones de estos malignos seres. En el caso de Mina Murray, aunque su amor por Jonathan parece ser un efecto de contención que de algún modo retarda su proceso de vampirización, no lo podemos clasificar en el modelo de vampira enamorada porque Mina nunca llega a ser completamente vampira, y si bien su amor por Jonathan no se puede negar, su lucha en acabar con Drácula se enfoca más en su deseo de acabar con su propia maldición y no ser un peligro para las personas que por un vínculo romántico. En resumen, la novela es una interpretación sombría de las vampiras, seres despojados de la capacidad de amar y la encarnación de la oscuridad y la tentación de los hombres.

Mientras que en *Crepúsculo*, al ser una novela de terror y romance, la autora le da derechos a los vampiros para que experimenten emociones similares a los humanos. Para los personajes vampiros, los sentimientos de amor son más profundos, lo que les permite formar relaciones más duraderas con sus parejas.

El amor entre vampiros en la novela trasciende las barreras de la naturaleza y las especies, permitiendo a los personajes experimentar conexiones únicas.

La relación entre Bella Swan y Edward Cullen es un ejemplo de amor profundo y real, aunque este es vampiro y ella humana, la atracción entre ellos se vuelve peligrosa por las circunstancias que se desarrollan en los capítulos finales, pero también nos demuestran que a pesar de las circunstancias difíciles pueden seguir juntos, es un clásico cliché de las novelas románticas.



Tanto las relaciones que nos muestran de Carlisle y Esme como la de Rosalie y Emmett, son de las épocas pasadas, donde valoran más los sacrificios y profundizan sus sentimientos, porque en ambas historias sus parejas vieron morir al otro en su forma humana, para luego desarrollar de a poco su conexión amorosa.

En el caso de Carlisle, al ser él un doctor siempre le llegaban pacientes todos los días, pero cuando vio a Esme sintió que ella podía ser parte de su familia, decidió transfórmala para que ella dejara de sufrir, y de a poco fueron entablando una mejor conexión, al pasar el tiempo se casaron y se convirtieron en una pareja inseparable.

Para finalizar, Rosalie es esposa de Emmett se menciona que al pasar los años van renovando su casamiento por los lugares que van pasando, a pesar de haber sido convertidos muy jóvenes, el amor de ellos valió la pena, porque ella estaba deprimida de la vida que llevaba como vampiresa, por ende cuando lo conoce en los Apalaches en el punto en que él estaba a punto de morir por culpa de un oso, vio que algunas de las facciones le dieron para ella serenidad y fortaleza.

Seductoras Inmortales: Vínculos compartidos entre las mujeres de la oscuridad

Aunque *Drácula* y *Crepúsculo* representan interpretaciones distintas del mito vampírico y ambas tienen características únicas, existen varias similitudes y elementos en común compartidos, aquellos popularmente conocidos como “chupa sangre” o “no-muertos”, sin distinguir en su sexo.

Existen seres llamados vampiros (...) Ese vampiro que se encuentra entre nosotros es tan fuerte personalmente como veinte hombres; tiene una inteligencia más aguda que la de los mortales, puesto que ha ido creciendo a través de los tiempos, posee todavía la ayuda de la nigromancia, que es, como lo implica su etimología, la adivinación por la muerte, y todos los muertos que fallecen a causa suya están a sus órdenes; es rudo y más que rudo; puede, sin limitaciones, aparecer y desaparecer a voluntad cuando y donde lo desee y en cualquiera de las formas que le son propias; puede, dentro de sus límites, dirigir a los elementos; la tormenta, la niebla, los truenos; puede dar órdenes a los animales dañinos, a las ratas, los búhos y los murciélagos... A las



polillas, a los zorros y a los lobos; puede crecer y disminuir de tamaño; y puede a veces hacerse invisible. (Stoker, p. 140)

La anterior cita es una descripción que hace el doctor Van Helsing sobre los vampiros y, si bien es una descripción del vampiro clásico, muchas de estas características las podemos apreciar en los vampiros modernos como los Cullen. Una de estas similitudes es la inmortalidad, que se representa como un denominador común en ambas novelas, estas criaturas no experimentan el paso del tiempo. Así como su fuerza sobrenatural que supera enormemente las capacidades humanas. La velocidad mejorada, que les permite desplazarse con gran facilidad. La sensibilidad a la luz solar también se presenta en ambas narrativas, aunque con matices diferentes. Y, sobre todo, su sello más representativo, la necesidad de consumir sangre para sustentarse y su capacidad de atracción sobre los seres humanos.

A pesar de las diferencias, estos elementos en común demuestran cómo los vampiros han perdurado por años. Es fascinante cómo, a lo largo del tiempo, ciertos elementos clave de los vampiros han perdurado, pero también han evolucionado y se han adaptado a diferentes contextos narrativos.

Además de las características físicas, resalta la persistencia de elementos esenciales a lo largo de los años, lo que sugiere la presencia de arquetipos compartidos en la representación de las vampiras. En este contexto, el arquetipo, se refiere a patrones universales y simbólicos que se repiten a lo largo de la historia de la humanidad. Y, no solo hablamos del arquetipo de la mujer vampiro, sino que también existen similitud con otros, como lo es el de la sombra. En palabras simples Carl Jung dice que la sombra representa una parte de psique humana que contiene aspectos reprimidos, desconocidos y que no son aceptados por uno mismo.

De cierto modo, todas las vampiras de “*Drácula*” representan este arquetipo. Por ejemplo, Lucy. Aunque su papel como vampira no duró demasiado, su transformación después de ser atacada por el Conde D. la lleva a experimentar graves cambios en su personalidad y comportamiento. De una mujer inocente, alegre y locamente enamorada, se



transforma en un ser con un deseo insaciable de sangre y una gran atracción a lo maligno y oscuro.

“Sentí que el corazón se me helaba, y logré oír la exclamación y el sobresalto de Arthur cuando reconocimos claramente las facciones de Lucy Westenra. Era ella. Pero, ¡cómo había cambiado! Su dulzura se había convertido en una crueldad terrible e inhumana, y su pureza en una perversidad voluptuosa” (Stoker, p. 124).

Su transformación luego del ataque y consigo la conexión con Drácula (el mal), puede interpretarse como la liberación de su lado más oscuro y perverso todos esos aspectos de la sombra que se encontraban latente en su interior. En este caso, a través de este personaje se muestra como la sombra puede emerger desde lo más profundo de nuestro ser y afectar la vida cotidiana de la persona.

En contraste con la trágica transformación de la señorita Westenra, la historia de Mina Murray representa una gran dicotomía. Si bien también fue atacada por Drácula, su experiencia es diferente. Mina no solo fue mordida, sino que, también fue obligada a beber la sangre del conde, hecho que, en vez de sumergirla completamente en la oscuridad como pasó con su amiga, resulta en una conexión más profunda, pero a pesar de estar directamente conectada con este ser, su lado oscuro no parece ser capaz de tomar el control como lo hizo con Lucy.

Mina en lugar de ceder a la sombra, logra mantener un equilibrio entre la luz y la oscuridad de su ser. Esta resistencia ante la vampirización, representa la fortaleza interior y la capacidad de poder integrar los elementos oscuros sin dejar que estos se apoderen por completo de nuestra psiquis. Por el contrario, Mina utiliza esta conexión con Drácula para su beneficio, utiliza sus habilidades mentales para sumergirse en la psique del vampiro.

El cazador es atrapado en su propia trampa, como dice el gran samista. Puesto que ahora que cree que está libre de nosotros y que no ha dejado rastros y que ha logrado huir de nosotros, disponiendo de tantas horas de ventaja para poder hacerlo (...) Cree, asimismo que, al dejar de conocer su mente de usted, no puede usted tener ningún conocimiento de él; ¡ese es su error! Ese terrible bautismo de sangre que le infligió a usted la hace libre de ir hasta él en espíritu. (p. 207)



Los sueños se convierten en un medio a través del cual ella se conecta con la mente de Drácula, explorando sus pensamientos, emociones y, lo más importante, su ubicación actual. Esta capacidad de navegar de forma consciente a través de los sueños y sacar información a su némesis, demuestra su fuerza interior.

Cuando se habla del arquetipo de la sombra en los personajes de la novela de Meyer, es importante señalar que la interpretación de los arquetipos puede ser subjetiva y depende del análisis individual de cada uno de los lectores. Sin embargo, podemos notar que en el primer libro de la saga *Crepúsculo* el arquetipo de la sombra no aparece en los personajes mujeres, ya que la trama se centra principalmente en los protagonistas, donde ambos luchan con sus instintos y deseos primarios. Sin embargo, en los libros posteriores de la saga se pueden encontrar mujeres que representan aspectos de este arquetipo.

En este primer tomo el rol de la sombra se apodera de los personajes hombres, ya que la sombra es asociada a la parte oscura que a menudo se asocia con la masculinidad y la agresividad, por ello al haber leído encontramos que el personaje de Edward lucha por su naturaleza depredadora y sus instintos oscuros mientras intenta deprimirse para proteger a los que lo rodean. Mientras que James es descrito como un vampiro sádico y cruel representa la sombra que acecha a los protagonistas, esta descripción se asocia la descripción de Jung que sostiene que la sombra es la parte oscura e inconsciente de la personalidad.

La saga "Crepúsculo" de Stephenie Meyer ha generado debate en torno a su representación de género, siendo objeto de críticas que sugieren una perspectiva machista. Sin embargo, en este estudio hemos podido revelar matices que contrarrestan esta percepción.

Un elemento clave para contrarrestar la percepción de machismo es resaltar la presencia de personajes femeninos fuertes y diversos en la trama, como Alice Cullen, cuyas características desafían los estereotipos convencionales de género. Esta diversidad en la representación femenina sugiere que la obra no se limita a una única interpretación de la feminidad, sino que presenta matices y complejidades.

Meyer opta por presentar a estas mujeres como figuras empoderadas que enfrentan sus desafíos de manera más directa y consciente, sin sucumbir a las sombras internas de la



misma manera que los personajes masculinos. Esta elección podría reflejar una intención de desafiar estereotipos tradicionales que sugieren que las mujeres son inherentemente más emocionales o propensas a la oscuridad emocional.

Si analizamos la evolución de los personajes, especialmente la protagonista Bella Swan, se puede observar cómo enfrenta desafíos significativos y toma decisiones que reflejan su crecimiento personal. Este desarrollo puede interpretarse como un elemento que desafía la noción tradicional de la mujer como una figura pasiva y sumisa. A la vez explora la vulnerabilidad y la complejidad emocional de los hombres, desafiando así las nociones estereotipadas de la masculinidad. Esto proporciona una perspectiva más matizada de los personajes masculinos, mostrándose como seres humanos completos con sus propias luchas internas.

Escogimos el personaje Rosalie como figura de la sombra, debido a que se capta que la personalidad que representa está totalmente vinculada con los aspectos negativos de este arquetipo, de modo que sus sentimientos asumen como parte de los aspectos reprimidos por su naturaleza.

Aspectos como su personalidad llegan a perjudicarse a ella misma, donde no es consciente del daño que puede causar con su ego a los demás, por ende el papel de la familia es importante en este arquetipo, ya que cumplen la función de recordarle que también fue una vez humana. Por otro lado, se puede identificar que sus recuerdos reprimidos le juegan en contra por el hecho de que está celosa de la relación amorosa de Bella y Edward y de cómo este luchó por defenderla del clan de James, arriesgando todo por amor.

Tales aspectos de la sombra se pueden encontrar en las siguientes citas:

- Rosalie es la que más se debate contra... contra lo que somos. Le resulta duro que alguien de fuera de la familia sepa la verdad, y está un poco celosa.
- ¿Rosalie tiene celos de mí? —pregunté con incredulidad. Intenté imaginarme un universo en el que alguien tan impresionante como Rosalie tuviera alguna posible razón para sentir celos de alguien como yo.
- Eres humana —Edward se encogió de hombros—. Es lo que ella también desearía ser (Meyer, p.165).



“— ¿Por qué debo hacerlo? —Dijo en voz baja—. ¿Qué es ella para mí? Nada, salvo una amenaza, un peligro que tú has buscado y que tenemos que sufrir todos”(p.204).

También podemos encontrar similitudes con el arquetipo de la femme fatale, principalmente con algunas de las vampiras de la novela de Stoker. Tanto las vampiras del castillo y Lucy presentan características que se permiten reconocerlas como mujeres fatales, tales como la sexualización después de su transformación, dónde el tono de su voz se intensifica en ser más encantadora y hechizante para el ser humano en especial los hombres.

Así mismo las facciones de las vampiras cambian para armonizar una figura extraordinaria, enfocándose en qué se muestren como angelicales ante la sociedad, aunque en este caso lo demuestran esparciendo el caos y la muerte durante los días más oscuros, disfrutan ver sufrir a los que la rodean.

Por otra parte, durante la búsqueda de información nombramos el personaje de Lilith como una de las figuras más antiguas considerada vampira y demonio a la vez, pero viendo lo descrito sobre ella y otros personajes que se asimilan a este arquetipo pueden encontrarse similitudes entre las vampiras en la novela de Stoker. Ambas son figuras seductoras y misteriosas, la primera mataba a los niños, es considerada como un ángel de la muerte, mientras que las otras se alimentan de ellos, porque mientras más jóvenes más dulces era la sangre. En la novela de Bram Stoker se narra uno de estos aterradores episodios, donde Lucy ataca a un pequeño e inocente niño:

Vimos una figura blanca que se acercaba... Una figura blanca y diminuta, que sostenía algo oscuro apretado contra su pecho. La figura se detuvo y, en ese momento, un rayo de luna se filtró entre las nubes, mostrando claramente a una mujer de cabello oscuro, vestida con la mortaja encerrada de la tumba. No alcanzamos a verle el rostro, puesto que lo tenía inclinado sobre lo que después identificamos como un niño de pelo rubio. Se produjo una pausa y, a continuación, un grito agudo, como de un niño en sueños o de un perro acostado cerca del fuego (...) mientras permanecíamos expectantes, la blanca figura volvió a ponerse en movimiento. Se encontraba ya lo bastante cerca como para que pudiéramos verla claramente, y la luz de la luna daba todavía de lleno sobre ella(...) reconocimos claramente las facciones de Lucy Westenra. (Stoker, p. 124)



Aunque no existe una conexión directa entre los personajes. Cada una pertenece a un trasfondo y una mitología diferente, y son similares en sus roles arquetípicos como figuras femeninas asociadas con lo oscuro y lo sobrenatural.

En resumen, podemos considerar que aparte de que son figuras que describen a personajes de distintas épocas, también hacen referencia a la sociedad y los tabúes que enmarcan a la mujer como objeto y persona a la vez, si bien tenemos a las mujeres fatales que son manipuladas por las ideas implantadas por un hombre en este caso Drácula que no las deja ser ellas mismas, por ende, mediante la destrucción y los baños de sangre de los inocentes, manifiestan sus descontentos.

El arquetipo de los vampiros en la tradición cultural de Occidente

En esta cultura toman a este arquetipo sobrenatural para transformarlo en un ser trágico y romántico, que deja aparecer sus sentimientos de forma más humanizada, para convencer al público contemporáneo de que la bestia ha oprimido su ser natural para convivir con el resto, como hemos analizado en *Crepúsculo* se puede ver claramente esta influencia donde el vampiro oprime su sed de sangre para vivir con su amada.

El problema es que libros como este siguen ocupando el mismo concepto atemporal del amor que *Julieta y Romeo*, pero más sangrientos, convirtiendo este tema de terror y suspenso en un mar de alegres ovejas y leones.

Donde tal ha sido su llegada con los lectores que esta pareja principal que nos da el libro deja mucho que desear desde el lado de las relaciones amorosas, en torno a que nuestro personaje querido Edward no es un total caballero, sino que contiene red flags que influyen al personaje de Bella, como conductas donde: le pincha las ruedas de la camioneta, la visita en la noche para vigilar con la excusa que la está protegiendo, pero en realidad no quiere que nadie más se le acerque, además está obsesionado con leer los pensamientos de Bella y él nunca comparte los de él con ella.



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

Son pequeñas conductas que en esta sociedad pueden no tomarlos en cuenta porque quien no estaría enamorada de un vampiro de más de 100 años que su único deseo es probar tu sangre únicamente cuando estés en peligro y luego de toda esa tensión de repente se enamore de ti y termine siendo un amor eterno.

Si bien el párrafo anterior es una crítica sarcástica hacia los lectores y no, que se idealizan este amor vampírico con un amor verdadero, es importante recordar que la ficción es solo eso, ficción, y que no siempre es un reflejo preciso de la realidad.



Conclusión

En el primer capítulo nos enfocamos en ambos autores de las novelas a analizar. *Drácula* de Bram Stoker, representa un pilar esencial en la narrativa gótica de la época victoriana. La novela está marcada por el trasfondo de la época, una era caracterizada por profundos cambios sociales, científicos y culturales que causaron un gran impacto en la sociedad victoriana.

Luego mencionamos a Stephenie Meyer en su forma de escritura, cómo se involucran sus sueños con sus temas literarios y hacen realce en la vida real creando un mundo sobrenatural diferente a Stoker, donde este nuevo no muerto impacta en la cultura occidental a través de la pantalla grande.

Al momento de llegar a escoger estos arquetipos a analizar nos encontrábamos con la duda de que los elementos escogidos fueran ambiguos, pero en este caso fueron necesario describir estos, donde la sombra fue analizada desde el punto de vista de Carl Jung una visión más psicológica que muestra la realidad más oscura de la psique humana, mientras que ocupamos la figura de la femme fatal para exaltar la figura de la mujer y como a través del tiempo ha cambiado las características de este arquetipo.

En síntesis, el objetivo de investigación fue resuelto y aclarado mediante la exploración de textos comparados, demostrando que la figura de la mujer vampira es más que un objeto o personaje secundario que no tiene importancia, sino que su personaje es interesante desde las diferentes perspectivas que la plantean ambos autores, aunque también tenemos la gran diferencia de años de cada publicación donde se hace notar que Stoker retrata a las mujeres de acuerdo a los roles de género tradicionales de la era victoriana, asumiendo que las mujeres necesitan ser rescatadas por hombres, mientras que Meyer presenta un estilo más moderno donde las mujeres tienen carácter y pueden tomar sus propias decisiones, donde se enfatiza en mostrar más las relaciones y luchas de los personajes.



Por lo tanto, se concluye que la hipótesis y el problema fueron acertadas y los objetivos de investigación fueron cumplidos durante el análisis de las obras escogidas, señalando la importancia del arquetipo de la mujer vampira en la literatura.

Por último, tenemos como sugerencia que los libros en qué nos enfocamos pueden desarrollarse en las instituciones escolares chilenas, ya que fomentan el hábito de la lectura y ayudan a los jóvenes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y empatía. Puede ser involucrado en la educación chilena como parte de los programas de estudio de Lenguaje y Comunicación. Dado que la novela aborda temas relevantes para los jóvenes, como el amor, el suspenso y el romance y las relaciones de familia.

Además, es un libro actual que puede ser muy bien comparado con otros libros que vengan en el programa de estudio, puede ser utilizado para leerse por capítulo o hacer trabajos de exposición sobre lo que al estudiante le gustó de la lectura; en simples palabras, sirve para promover la creatividad en el aula.



Bibliografía

Bibliografía primaria

Meyer, S. (2013). Crepúsculo. <https://ww3.lectulandia.com/book/crepusculo/>

Stoker, B. (1897). Drácula. Recuperado de: <https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/tall/tlriid/tlriid4/circuloLectores/docs/dracula.pdf> (Fecha de acceso: 15 de septiembre del 2023).

Bibliografía secundaria

Agustí Aparisi, Carme (2013), *De Dràcula a Crepuscle: El mite del vampiro en la literatura juvenil*, Valencia, Universidad Católica de Valencia «San Vicente Mártir».

Alonso, I. & Collada, O. (2014). *Manifestaciones ficcionales del terror. El gótico contemporáneo de las Américas*. [Tesis Doctoral, Universidad de León]. <http://hdl.handle.net/10612/5968>

Álvarez, J. (2008). *Concepto y estética del Romanticismo, el drama de la modernidad*. CORE.

Buckley, K. (2016). *The Evolution of the Vampire "Other": Symbols of Difference from Folklore to Millennial Literature* (Tesis doctoral, University of Mississippi).

Cañero Lora, C. (2022). Mitos y arquetipos de la mujer vampira en el cine.

Cartmill, M., & McFadden, M. (2021). *Una historia DE vampiros Y Su transformación DE Ser solo monstruos a figuras monstruosas, trágicas Y románticas*. Curiosity: Interdisciplinary Journal of Research and Innovation. <https://doi.org/10.36898/001c.28022>

Chaves, J. R. (2000). *Vampirismo y sexualidad en el siglo XIX*. Anuario de Letras Modernas, 9.

De Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo* (1949). Buenos Aires: Siglo XX.

Díaz, C. (2019, December 20). Historia y biografía de Carl Gustav Jung. Historia y biografía de; Historia-biografia.com. <https://historia-biografia.com/carl-gustav-jung/>

Eljaiek-Rodríguez, G. (2022). *Sangre Latinoamericana. Transformaciones De La Condesa Bathory En La Condesa*.

Erreguerena, A., & Albaitero, M. J. (2002). *El mito del vampiro: Especificidad, origen y evolución en el cine*. Plaza y Valdés Editores.



- Fanfiction*. (n.d.). Urban Dictionary.
<https://www.urbandictionary.com/define.php?term=fanfiction>
- Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., & Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Educación.
<https://www.bpdigital.cl/info/metodologia-de-la-investigacion-00036191>.
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Bram Stoker». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/stoker.htm>
- Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de filosofía*. (4th ed.) Ediciones Ariel.
- Geijo, V. (2015). *Transculturaciones del género gótico: el gótico al sol*. University of León.
<http://hdl.handle.net/10612/5891>
- Graillet, Y. (2010). *Edward Cullen: el nuevo concepto de vampiro*, Universidad Autónoma de Barcelona, 62-69 <https://ddd.uab.cat/record/67605>
- Gubern, R. (2002). *Máscaras de la ficción*. Barcelona, Anagrama
- Hernández, J. (2023). *Antología parcial e incompleta del Romanticismo*
- Hernández, J., & Cinta, M. (2020). *Childe Harold and Heathcliff: The super-Byronic heroes*. Universidad de Salamanca.
- Hurley, K. (2002). “*British Gothic fiction, 1885–1930*”. The Cambridge Companion to Gothic Fiction. Ed. Jerrold E. Hogle. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hurtado, I. (2023). [Iris Hurtado]. (2022, diciembre, 28). *Twilight, chisme del origen, el sueño lúcido, la secuela original y más*. YouTube.
<https://youtu.be/zWd33IydIJ8?si=ATmL6IsoPLc-tq-7>
- Hurtado, I. (2023). [Iris Hurtado]. (2023, febrero, 21). *Las red flags de los personajes de crepúsculo*. YouTube. https://youtu.be/tcPxue04_8s?si=OemRb35y7HYS3mgo
- Jung, C. (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Editorial Paidós.
- La autora de “Crepúsculo”, Stephenie Meyer, nos habla de su nueva saga*. (2013, Marzo, 23). XLsemanal. <https://www.xlsemanal.com/actualidad/20130324/autora-crepusculo-stephenie-meyer-4954.html>
- Ledger, S, y Luckurst, R. (2000), *The Fin de Siècle: A Reader in Cultural History*, c. 1880-1900, Oxford, Oxford University Press.
- Lomas, F. M. (2013). El recurso al vampirismo en la narrativa actual: de Polidori a Stephenie
- López, A. G. (2013). *El mito de Lilith Evolución iconográfica y conceptual*. Revista Legado de Arquitectura y Diseño, (14), 105-114.



- López, C. (2015). *La evolución del arquetipo del vampiro a través de las principales figuras cinematográficas y su correlación con ciertos cambios sociales. De villano a héroe*. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/42287/1/T38677.pdf>
- Lovecraft, H. P. (1999). *El horror sobrenatural de la literatura*.
- MálishévKrasnova, M., (2003). El sentido de la muerte. CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva, 10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10410106>
- Martínez-Pinna, J. (2020). *Muerte y Religión en el Mundo Antiguo*. Ediciones Luciernaga.
- Mayor Ferrándiz, T. M. (2013). Erina, El llanto por el paraíso perdido. Epos : Revista De filología, (16), 395. <https://doi.org/10.5944/epos.16.2000.10160>
- Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español*. (2a.ed.). Madrid: Gredos.
- Pardo Bazán, E. (1915). La literatura francesa moderna: El Romanticismo (Vol. 1). V. Prieto.
- Pegoraro, R. [Romi Pegoraro]. (2022, septiembre, 27) *¿En qué orden se leen los libros de Crepúsculo?* YouTube. <https://youtu.be/WgE37bAu3qs?si=AOrGwGOk6wrMLlz6>
- Penrose, V., Urrutia, M. T. G., & Reverte, M. I. (1996). *La condesa sangrienta*. Siruela.
- Perez, B. (2012). *Gustav Meyrink y la novela gótica*. [Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid]. [https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2791/1/TESIS296-130508\(r\).pdf](https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2791/1/TESIS296-130508(r).pdf)
- Punter, D (1980), *The Literature of Terror: A History of Gothic Fictions from 1765 to the Present Day*.
- Quirate, V. (1996). *Sintaxis del vampiro*. México: Verde Halago, México
- Roas, D. (2013). *Mutaciones posmodernas: del vampiro depredador a la naturalización del monstruo*. Letras & Letras, p.441-455. <https://fatcat.wiki/release/44y3f2t3rvegflamrpgc477vs4>
- R. Gubern, *Máscaras de la ficción*, Barcelona, Anagrama, 2002, p. 324 - 326.
- Siruela, J. (2006). *El vampiro*. Ed.Siruela.
- Siruela, J. (2013). *Atalanta: Antología Universal de Historias Fantásticas*. Barcelona: Editorial Siruela.
- Skal, D. (2017) Algo en la sangre. La biografía secreta de Bram Stoker, el hombre que escribió Drácula. Madrid: EsPop
- Tapia, J. (2022). *Mitología de Vampiros: La sangre es vida*. PLUTÓN EDICIONES X SL.
- Tardío Gastón, F. J. (2011). Femme fatale. Verba Hispanica, 19(1), p-6.
- Torres, S. (1991). *Sombra y asombro de los vampiros. Nosferatu. Revista de cine*.



Twilight Content [@twilightcontent3750]. (2020, febrero 23). *An Interview with Stephenie Meyer - Twilight Bonus Edition DVD*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=F6HBtesCCAU>

Vega, M y Carbonell, N. (1998). *Literatura comparada: principios y métodos*. Gredos. <https://pdfcoffee.com/la-literatura-comparada-completo-pdf-free.html>

Wood, R y Lippe, R. (1979). eds. *The American Nightmare: Essays on the Horror Film*. Toronto: Festival of Festivals.